

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MEX/R.565
19 de junio de 1996

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

G.1

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

CENTROAMERICA: EVOLUCION ECONOMICA DURANTE 1995

INDICE

	<u>Página</u>
I. PANORAMA REGIONAL	1
1. Aspectos generales	1
2. La política económica	3
a) La política fiscal	6
b) La política monetaria y cambiaria	9
c) La política comercial	10
3. La evolución de las principales variables	11
a) El nivel de actividad	11
b) Los precios y las remuneraciones	12
c) El sector externo	14
II. PANORAMAS NACIONALES	17
A. COSTA RICA	17
1. Rasgos generales de la evolución reciente	17
2. La evolución de las principales variables	18
a) La actividad económica	18
b) El sector externo	19
B. EL SALVADOR	21
1. Rasgos generales de la evolución reciente	21
2. La evolución de las principales variables	22
a) La actividad económica	22
b) El sector externo	23
C. GUATEMALA	25
1. Rasgos generales de la evolución reciente	25
2. Evolución de las principales variables	26
a) La actividad económica	26
b) El sector externo	28

	<u>Página</u>
D. HONDURAS	29
1. Rasgos generales de la evolución reciente	29
2. La evolución de las principales variables	30
a) La actividad económica	30
b) El sector externo	31
E. NICARAGUA	33
1. Rasgos generales de la evolución reciente	33
2. Evolución de las principales variables	34
a) La actividad económica	34
b) El sector externo	36
<u>Anexo estadístico</u>	39

I. PANORAMA REGIONAL

1. Aspectos generales

En 1995 Centroamérica mejoró su desempeño económico, ya que la región en conjunto creció 4.3 %, tasa que se compara favorablemente con el 3.5 % del año anterior. Salvo Costa Rica, que desaceleró su ritmo de actividad, los demás países arrojaron resultados superiores a 1994, destacando El Salvador por su sostenido dinamismo y Honduras por la recuperación de la caída experimentada entonces. Nicaragua logró una expansión por segundo año consecutivo, luego de un prolongado período de retrocesos. El producto por habitante de la región se elevó 1.6 % gracias a los notables índices de El Salvador y Guatemala; en los demás países, su valor registró un ritmo pausado.

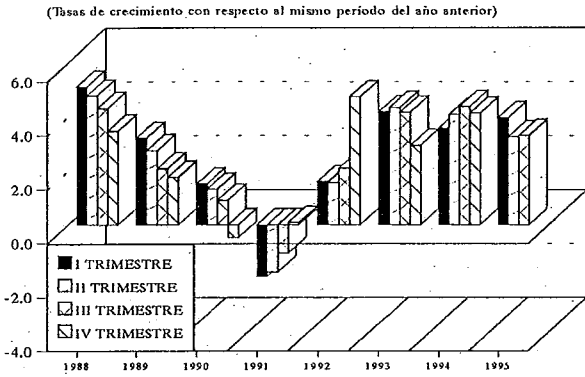
En general, el entorno internacional fue favorable para Centroamérica en 1995. Los mayores ingresos por exportaciones constituyeron el aspecto más destacable de la coyuntura económica de la región, si bien la cuenta de capitales reflejó una menor captación de recursos externos. Los precios internacionales de los principales productos tradicionales de exportación se mantuvieron altos durante el primer semestre del año (principalmente de café, azúcar y banano), determinando una importante ganancia en los términos del intercambio, bastante pronunciada en Guatemala, Honduras y Nicaragua. La bonanza exportadora también se acompañó de un marcado incremento de las importaciones —particularmente en El Salvador, Guatemala y Honduras— y del fortalecimiento generalizado del intercambio comercial intrarregional. Tanto el déficit comercial como el balance de cuenta corriente observaron una leve mejoría, influyendo además en esta última el sostenido aumento de las transferencias unilaterales del exterior de origen privado. Asimismo, se debe subrayar la rápida difusión regional de la pujante actividad maquiladora, la cual tan sólo en tres años ha duplicado su aporte de divisas.

El crecimiento económico se sustentó en la actividad del sector privado, puesto que tendieron a predominar las restricciones al gasto gubernamental con objeto de abatir los desbalances financieros. Los principales impulsos a la expansión provinieron de las exportaciones y el consumo privado, incidiendo en este último las remesas familiares hacia El Salvador y Guatemala. Por su parte, la formación de capital fijo en la región evidenció una reanimación, no obstante la caída por segundo año consecutivo de la inversión en Costa Rica. La producción agrícola obtuvo buenos resultados en toda el área, luego de que El Salvador y Honduras se recuperaran de los retrocesos experimentados en 1994. Sin embargo, persistió una marcada heterogeneidad en los diferentes países a nivel de productos específicos, tanto en los de consumo interno como en los de exportación.

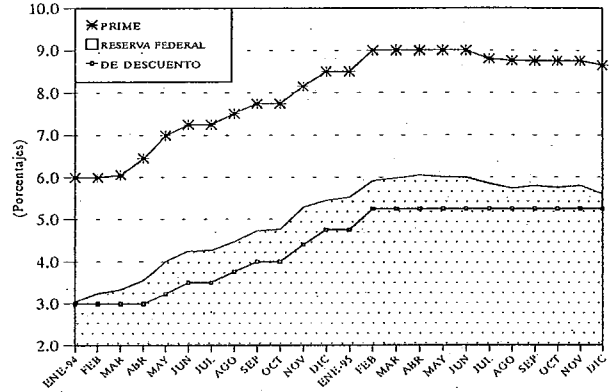
Por otra parte, se manifestaron ciertos focos de incertidumbre en el ambiente económico, derivados de tensiones políticas, institucionales e incluso de la propia conducción de la política económica. En Guatemala fue positiva la celebración de elecciones generales, pero el proceso de negociaciones de paz resultó lento y prevaleció un clima de inseguridad ciudadana en ascenso. En Costa Rica el retraso en la aprobación de la reforma tributaria y el difícil acceso a recursos oficiales externos generó una situación de inquietud que impactó en los mercados cambiarios y financieros. En Nicaragua subsistieron escollos vinculados a la indefinición de los derechos de propiedad en el área rural, si bien el enfrentamiento entre las facciones políticas tuvo signos de moderación en 1995. El anuncio de una nueva estrategia económica en El Salvador (basada en el crecimiento económico

Gráfico 1 INDICADORES INTERNACIONALES SELECCIONADOS

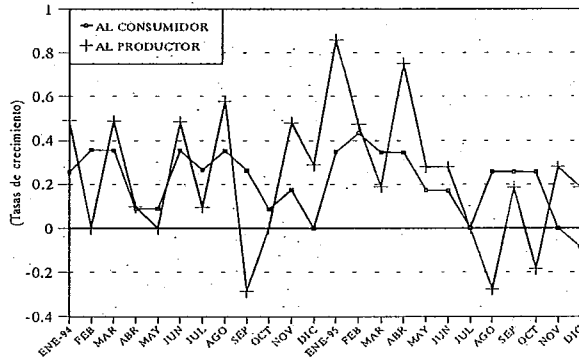
ESTADOS UNIDOS
PRODUCTO NACIONAL BRUTO, A PRECIOS DE 1990
PROMEDIOS TRIMESTRALES



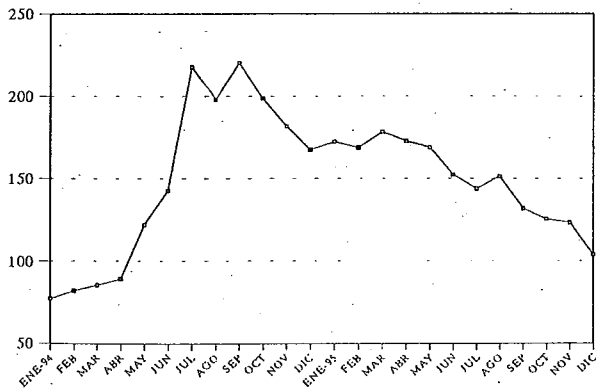
ESTADOS UNIDOS: TASAS DE INTERES
PROMEDIOS MENSUALES, 1994-1995



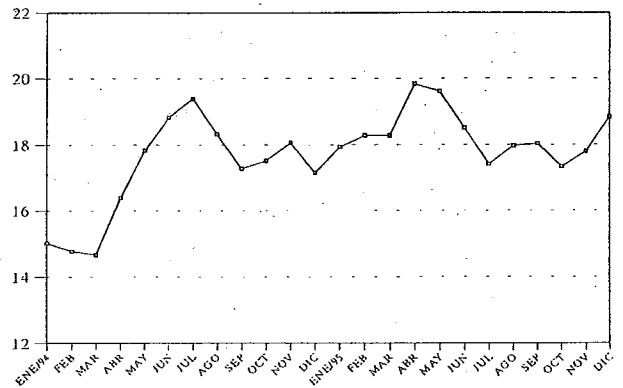
ESTADOS UNIDOS
INDICES DE PRECIOS MENSUALES, 1994-1995
(INDICE 1980=100)



CAFE (SUAVES): PRECIO INTERNACIONAL, N. Y.
PRECIOS MENSUALES, 1994-1995
(Ctvs de dólar/libra)



PETROLEO WEST TEXAS INTERMEDIATE
PRECIO INTERNACIONAL MENSUAL 1994-1995
(Dólares/barril)



de los sectores de comercio y servicios financieros, y apoyada, entre otras políticas, en un tipo de cambio fijo, la progresiva dolarización de la economía y una acelerada desgravación arancelaria) generó cierta incertidumbre dentro del país, además de generar repercusiones regionales.

Estas tensiones se superpusieron al impacto de los reajustes y ajustes de las principales variables económicas derivados de los programas de estabilización, apertura y reformas. En general, los países guiaron la ejecución de su política económica en el marco de acuerdos establecidos con el Fondo Monetario Internacional (FMI), lo cual entrañó la aplicación de metas de corto plazo de desempeño macroeconómico. Un ejemplo singular de los conflictos enfrentados por la política económica en 1995 fue el relacionado con la determinación de los precios de los hidrocarburos en el área. Los grupos de interés involucrados ejercieron presiones a fin de modificar las decisiones gubernamentales en torno a ceñir los precios internos a los internacionales, en una puja que aún no se resuelve.

A consecuencia de dichos acuerdos, los esfuerzos desplegados para controlar un abultado déficit fiscal en tres de los cinco países (Costa Rica, Honduras y Nicaragua) derivaron en severas restricciones monetarias y encarecimiento del crédito. Se debe destacar que en todos los países se llevan a cabo procesos de reforma de la estructura impositiva y de perfeccionamiento de la administración tributaria, por lo que gracias al aumento de los ingresos y a la contención de los gastos, los gobiernos mejoraron en 1995 su balance financiero.

A causa de factores de origen principalmente interno, la inflación regional se elevó a una tasa similar a la de 1994; el incremento de los precios por países se situó entre un mínimo de 9% en Guatemala y un máximo de 27% en Honduras. En parte como resultado de ciertas dificultades experimentadas en el ingreso de capitales del exterior, y de los propios procesos de inflación, la mayoría de los países soportó presiones en los mercados cambiarios que determinaron aumentos nominales del tipo de cambio, si bien en términos reales se observó una tendencia a la apreciación de las monedas.

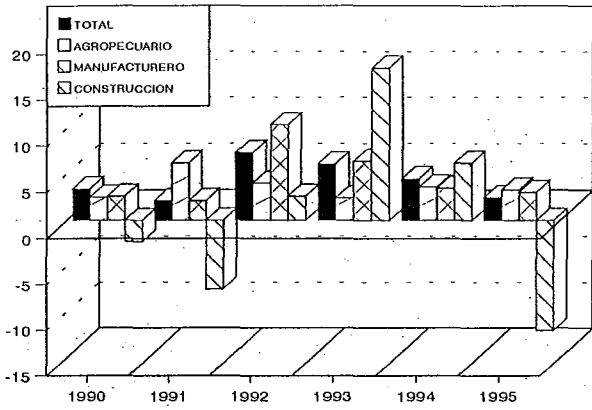
En cuanto a cambios de mayor envergadura, en 1995 prosiguieron las discusiones sobre la reforma del Estado, con especial acento en iniciativas sobre privatización de las empresas de energía eléctrica y de telecomunicaciones, así como la desregulación del sistema financiero. En el ámbito comercial sobresalieron los permanentes esfuerzos de la región por mejorar su inserción internacional, a la par de fortalecer los mecanismos de integración; se mostraron avances en ciertos aspectos y se enfrentaron dificultades en otros.

2. La política económica

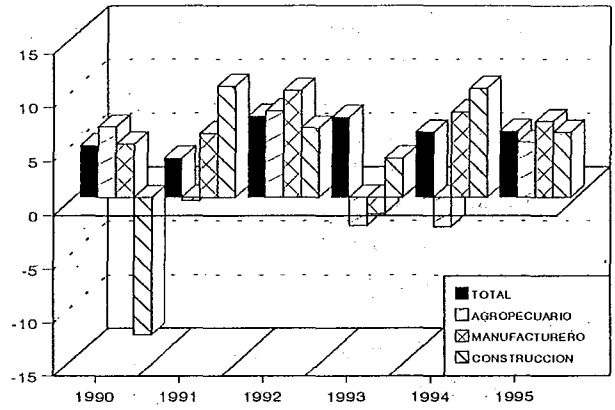
El control de persistentes desajustes macroeconómicos se erigió en la principal preocupación del diseño de la política económica en la mayoría de los países, y su conducción se realizó en el marco

Gráfico 2
CENTROAMERICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO
POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA
(Tasas de crecimiento)

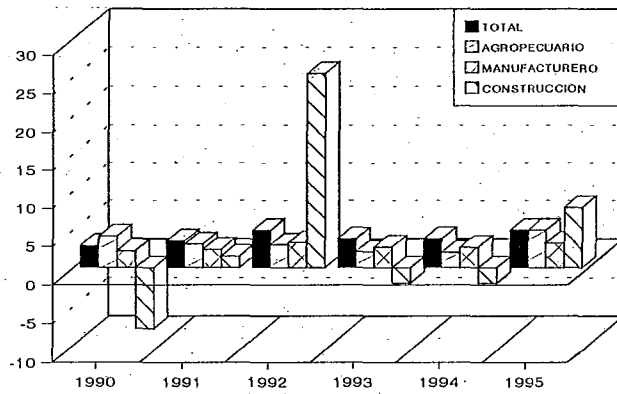
COSTA RICA



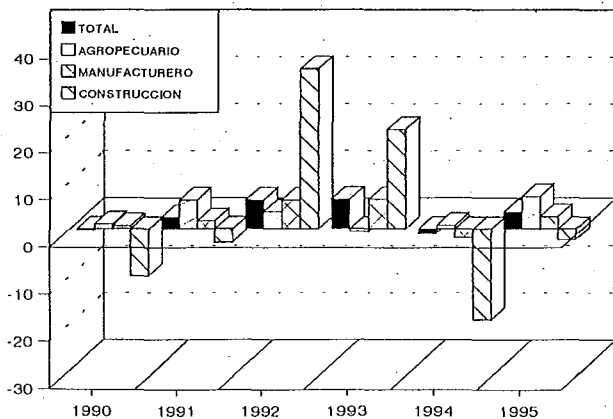
EL SALVADOR



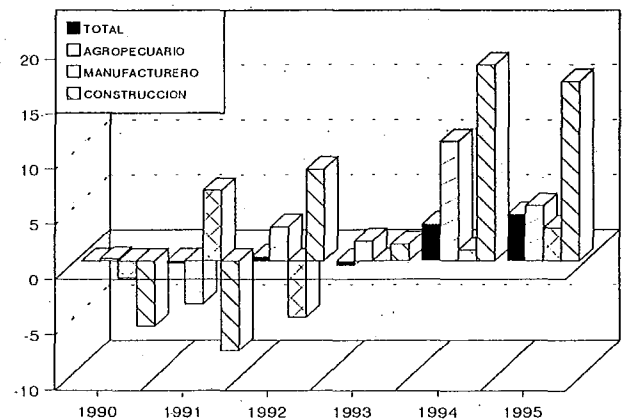
GUATEMALA



HONDURAS



NICARAGUA



de acuerdos formales e informales establecidos con el FMI. ^{1/} La reducción del déficit gubernamental representó el eje de la política económica, especialmente en Costa Rica, Honduras y Nicaragua, países en los que aquél había alcanzado niveles muy elevados, y en los que el cumplimiento de las metas acordadas con el mencionado organismo internacional había sido particularmente difícil. En complemento de ese objetivo, las políticas monetarias se caracterizaron por su orientación restrictiva, en procura de limitar el impacto de excedentes de liquidez sobre la inflación y sobre el nivel de reservas internacionales.

Los esfuerzos por atemperar desajustes fiscales y monetarios se dieron acompañados de dificultades o inestabilidades en otros ámbitos. Las restricciones crediticias internas tendieron a elevar las tasas de interés o a mantenerlas en niveles altos, lo cual repercutió adversamente en los costos de la producción y en las decisiones de inversión. Asimismo, se registraron situaciones de incertidumbre, de grado y naturaleza distinta según el país, las cuales se expresaron básicamente en los mercados financieros y cambiarios: tensiones asociadas al proceso electoral y la violencia en Guatemala; dificultades a lo largo del año para desembolsar préstamos externos oficiales en Costa Rica y Honduras —Nicaragua padeció además la retención de donaciones—, y el cambio de orientación de la estrategia económica en El Salvador.

El tipo de cambio estuvo sujeto a presiones en la mayoría de los países y se percibió una tendencia a la dolarización del ahorro financiero. Merced a los esquemas de tipo de cambio flexible prevalecientes como norma casi en todos los países, esas presiones se reflejaron en variaciones en la paridad cambiaria nominal. La tensión cedió después de que se profundizara la astringencia monetaria y crediticia. Uno de los resultados de estas evoluciones fue la generación de presiones inflacionarias, especialmente en Costa Rica y en Honduras, a lo cual se sumaron otros factores como las modificaciones de las tarifas de bienes y servicios públicos.

En un horizonte más amplio, en 1995 adquirieron impulso las políticas de reforma estructural basadas en la privatización de empresas estatales, las reformas institucionales y el redimensionamiento del Estado. En El Salvador se encuentra en proceso de elaboración el marco legal de privatización en energía eléctrica y telecomunicaciones; en Guatemala la reforma del sector eléctrico tropezó con ciertas trabas, mientras que el marco legal para regular las telecomunicaciones se está discutiendo, con miras a la transformación de la Empresa Guatemalteca de Telecomunicaciones (GUATEL) en sociedad anónima; a fines de 1994 se sancionó en Honduras la ley marco del sector eléctrico, en tanto que en 1995 el Congreso aprobó la legislación que permite la privatización de la empresa estatal Empresa Hondureña de Telecomunicaciones (HONDUTEL), la cual es objeto de un proceso de saneamiento previo a su venta parcial. En Nicaragua la Asamblea Nacional autorizó el programa gubernamental para la venta de la Empresa de Telecomunicaciones y Correos (TELCOR), a la vez que se emprendieron acciones para reformar el sector eléctrico; a

^{1/} En el segundo semestre de 1995, Costa Rica y El Salvador concertaron sendos programas de derecho de giro (*stand by*) con el FMI; Guatemala logró reinstalar el "acuerdo sombra" suspendido a mediados de 1994; a inicios de 1995 Honduras firmó una carta de intención con el FMI para llegar a un acuerdo de Servicio Financiero Reforzado de Ajuste Estructural (ESAF, por sus siglas en inglés) en julio; finalmente, en Nicaragua desde mediados de 1995 se mantuvo suspendido el acuerdo ESAF, aunque posteriormente se convino un "programa puente".

la par, el Poder Ejecutivo revisa el anteproyecto de ley que contempla una reforma integral de dicho sector. Por último, Costa Rica emprendió un programa de remodelación del sector público que incluye fusiones de ciertos ministerios e instituciones, el cierre de algunas entidades y el traspaso de otras al sector privado. Asimismo, se modificó la legislación a fin de ampliar la participación privada en la generación de energía eléctrica, con capitales nacionales o extranjeros.

En términos generales, también se avanzó en la reforma del sector financiero en la región. En Costa Rica las medidas de fortalecimiento del sistema financiero dotaron de mayor autonomía al Banco Central y ampliaron las operaciones permitidas a la banca comercial privada. En Guatemala dicho proceso incluyó el fortalecimiento de la supervisión bancaria y la creación de un ambiente más competitivo. En Honduras se aprobó la ley de intermediación financiera, mientras que Nicaragua renovó los esfuerzos por sanear la banca estatal.

En El Salvador se anunció la venta del último banco intervenido por las autoridades, con lo que concluiría el proceso de privatización bancaria. Actualmente se hallan en fase de preparación diversas reformas legales orientadas a la modernización del sistema financiero, entre las que se distinguen la desregulación y la apertura a intermediarios del exterior, así como la reforma del esquema de supervisión.

a) **La política fiscal**

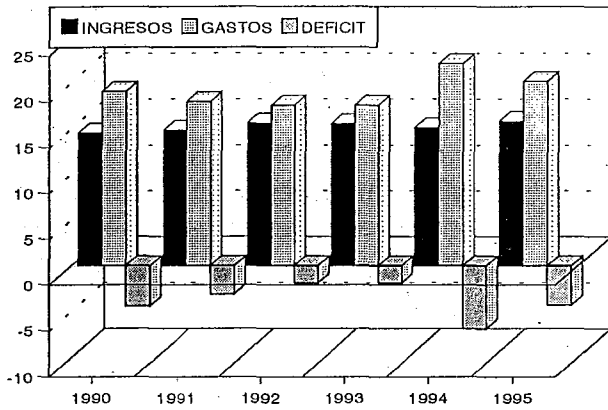
Durante el año los países de la región continuaron desplegando esfuerzos por elevar los ingresos y racionalizar los gastos del sector público, a fin de controlar los desbalances financieros. Costa Rica, Honduras y Nicaragua instrumentaron medidas drásticas para abatir el abultado déficit del gobierno central, aunque en Nicaragua las rigideces prevalecientes impidieron marchar con mayor celeridad. En El Salvador y Guatemala, por su parte, también mejoró la posición financiera del gobierno central, si bien los desajustes habían sido de menor magnitud.

El avance en la reducción del déficit no se realizó sin ciertas dificultades. A fin de alcanzar las metas establecidas con el FMI, Costa Rica debió adoptar medidas contingentes para elevar los ingresos, las cuales fueron eliminadas una vez que en octubre se aprobara el paquete de reformas fiscales. Aun así, se acudió a un fuerte endeudamiento interno en bonos, lo que tuvo un fuerte impacto en el mercado financiero interno. Tal como en el caso de Honduras, la contención del gasto se apoyó fundamentalmente en una marcada contracción de la inversión física. De su lado, Nicaragua hizo esfuerzos por elevar el ahorro corriente, pero no bastaron para cumplir con las metas acordadas con el FMI, lo cual le llevó a negociar un "acuerdo puente". En Guatemala, la estrechez de las finanzas públicas condujo a incrementar el monto de deuda flotante, así como a postergar la cancelación de la contraída el año anterior y a echar mano de depósitos en el Banco Central. En definitiva, no se pudieron concretar cabalmente los objetivos establecidos en el "acuerdo sombra" con el FMI.

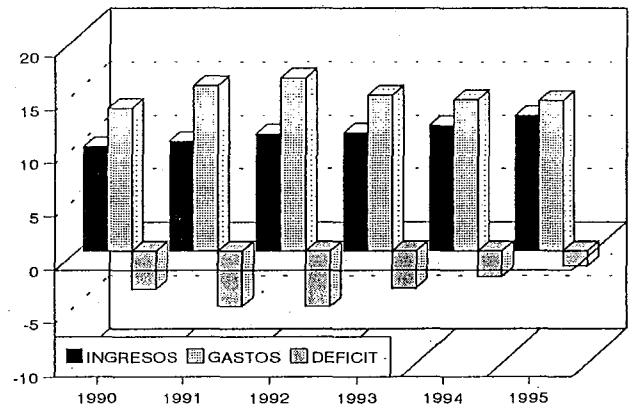
La captación de ingresos se elevó en la mayoría de los países como resultado de diversas medidas que progresivamente se han venido instrumentando a fin de mejorar la estructura y el nivel de ingresos. Cabe subrayar, en ese sentido, la introducción de nuevos impuestos y el incremento de algunas tasas, las mejoras en su administración, la ampliación de la base gravable y, en algunos

Gráfico 3
CENTROAMERICA: INGRESOS, GASTOS Y DEFICIT
DEL GOBIERNO CENTRAL
(PORCENTAJES DEL PIB)

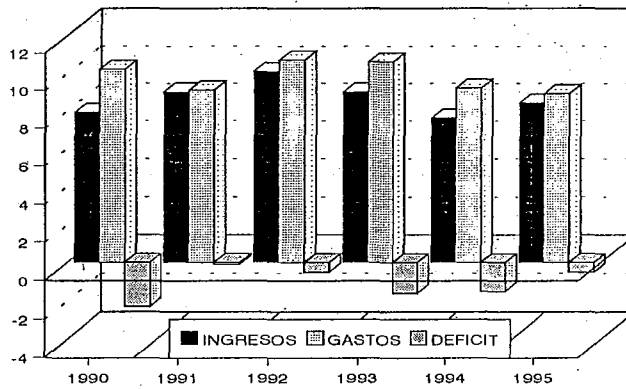
COSTA RICA



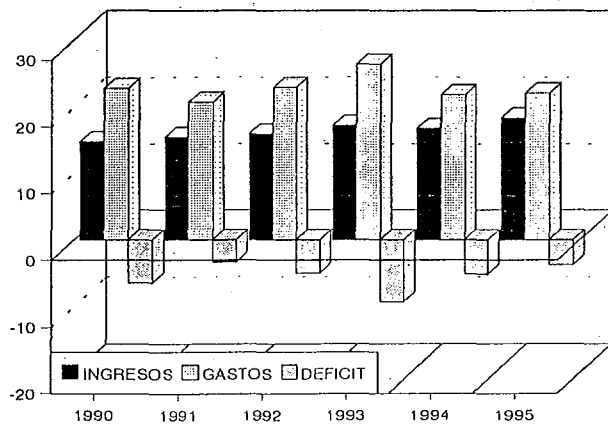
EL SALVADOR



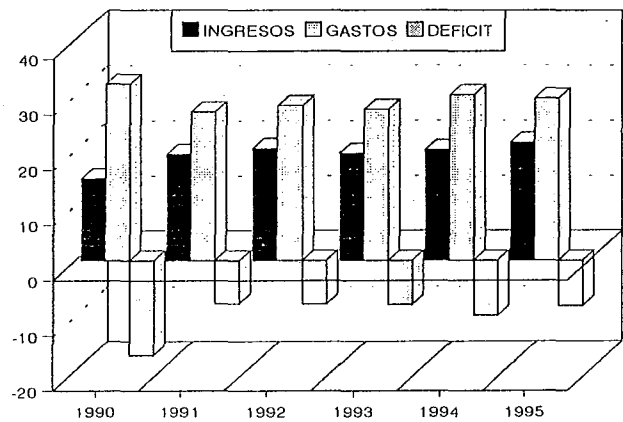
GUATEMALA



HONDURAS



NICARAGUA



casos, la captura de ingresos extraordinarios derivados de las ventas de café. También resaltan los ajustes de precios de bienes y servicios públicos destinados a recuperar rezagos de años anteriores.

Ante la tardanza en la aprobación de las reformas tributarias, Costa Rica puso en práctica un conjunto de medidas de carácter temporal que le redituaron un sustancial incremento de los ingresos. En octubre, finalmente se sancionó la reforma, que incluyó, entre otros, el aumento de la tasa del impuesto de ventas de 10 a 15%, y estableció un gravamen al activo de 1%. Honduras se benefició del impacto de las reformas tributarias aprobadas a fines de 1994 —que contemplaron ampliaciones a la base del impuesto a las ventas, la introducción del impuesto al activo y reformas al impuesto sobre la renta— y la retención de gravámenes de ingresos cafetaleros. Nicaragua no modificó su base tributaria, pero las percepciones del gobierno central se elevaron merced al aumento de la actividad económica y a medidas de carácter administrativo como la ampliación del número de contribuyentes y la cancelación de exoneraciones; al igual que en Honduras, se aprobó el código tributario, cuyos resultados positivos se esperan en el futuro.

El sostenido aumento de la actividad económica en El Salvador redundó en un acrecentamiento de la captación de ingresos, además de que el Impuesto al Valor Agregado (IVA), pasó de 10 a 13% y se elevaron los impuestos aplicados al consumo de bienes específicos, se perfeccionaron los procedimientos de recaudación, y hubo ingresos excepcionales por la bonanza cafetalera. En Guatemala destacó el esfuerzo por recuperar los niveles de captación de años anteriores. El gobierno central de Guatemala incrementó sus ingresos en forma sustancial a raíz de que afianzó las reformas fiscales de 1994, elevó las percepciones tributarias asociadas a las importaciones y realizó progresos en la administración tributaria.

Por el lado de las erogaciones, los compromisos para cumplir con metas de comportamiento fiscal impusieron limitaciones al gasto público casi en todos los países centroamericanos. En gran medida, el esfuerzo realizado para reducir el déficit fiscal recayó en la contención de los gastos públicos. Costa Rica adoptó drásticas medidas de austeridad en el gasto gubernamental, especialmente en las empresas estatales. El gobierno central redujo significativamente los gastos totales (-4.7%), con especial acento en los de inversión. Sin embargo, el servicio de la deuda se elevó notoriamente a causa de la voluminosa emisión de bonos.

Desde 1994 Honduras había implementado medidas radicales para disminuir los gastos públicos. En 1995 continuaron las medidas restrictivas aunque con menor intensidad, si bien el ajuste siguió recayendo en mayor medida en la inversión física. Nicaragua realizó esfuerzos por contener tanto el gasto corriente como el de capital del sector público. Sin embargo, el gasto total decayó sólo levemente, ya que la reducción de empleados del sector público no procedió con la rapidez que exigían las metas, y se requirió mantener los gastos en infraestructura y en las empresas de servicios públicos. En Guatemala las erogaciones corrientes prácticamente se estancaron, si bien crecieron en forma importante el pago de intereses de la deuda y las transferencias a otras entidades públicas. En cambio, los gastos de capitales registraron un incremento tanto en obra física como en transferencias.

Sólo en el caso de El Salvador no se impusieron restricciones al gasto público; más bien fue la capacidad de ejecución de proyectos la que estableció límites a las erogaciones, dentro de un margen de holgura definido por la sustancial elevación de los ingresos. Las erogaciones corrientes

crecieron merced al aumento salarial a los empleados y a los gastos vinculados con los acuerdos de paz; por su parte, los gastos de inversión se fortalecieron tanto en obra física como en transferencias a entidades públicas.

b) La política monetaria y cambiaria

En 1995 predominaron los esfuerzos por contener la expansión monetaria, ya sea mediante aumentos del encaje legal —o manteniendo los altos niveles alcanzados desde el año anterior— o bien de operaciones de mercado abierto. El crédito al sector gobierno se contrajo en forma marcada, especialmente en El Salvador, Guatemala y Honduras, reflejando el empeño en sanear las finanzas públicas. De esta manera se pretendía evitar presiones inflacionarias y pérdidas de reservas, además de cumplir con las metas acordadas al respecto con el FMI. Las medidas restrictivas fueron cobrando vigor en el segundo semestre del año, provocando en algunos países acusados repuntes en las tasas de interés, con las consiguientes alteraciones en la estructura regional de costos financieros para la actividad económica.

Las restricciones monetarias fueron severas en Costa Rica, por la necesidad de alcanzar las metas fiscales y de inflación. Ante la significativa contracción del crédito al sector privado, las tasas de interés reaccionaron con alzas importantes a mediados de año, a la vez que las expectativas reinantes alimentaron la tendencia a la dolarización de los depósitos bancarios iniciada en 1994. Esta situación comenzó a modificarse a fin de año cuando se aprobó el paquete fiscal y se generaron así las condiciones para desembolsar los créditos externos oficiales suspendidos. Con todo, el alto déficit fiscal condujo a una cuantiosa colocación de bonos gubernamentales.

Con propósitos antiinflacionarios, también en Honduras la oferta monetaria fue muy restrictiva. A mediados de año se interrumpió el descenso programado del encaje legal, el cual quedó en un nivel muy elevado. El Banco Central amplió las autorizaciones de depósitos en dólares e intensificó las operaciones de mercado abierto e introdujo un nuevo instrumento denominado Certificado de Absorción Monetaria (CAM). A raíz de la menor liquidez, las tasas de interés, principalmente las activas, continuaron en ascenso.

En Nicaragua, la política monetaria restrictiva se acentuó con la elevación del encaje legal, implantada a fin de retirar el exceso de liquidez en manos de los bancos privados. En la misma dirección, en el segundo semestre se introdujeron los Certificados Negociables de Inversión. Aunque las tasas de interés se mantuvieron muy altas, en parte debido a la indexación de rendimientos financieros, prosiguió la tendencia a la dolarización de depósitos, por las expectativas de variaciones cambiarias.

La política monetaria en Guatemala se orientó a recoger parte de la liquidez excesiva que prevalecía desde fines de 1994, ejerciendo presiones sobre el nivel de reservas. En consecuencia, los encajes permanecieron altos y en el segundo semestre se realizaron operaciones de mercado abierto, lo cual se conjugó con la colocación de deuda gubernamental destinada a suavizar las estrecheces financieras del gobierno central. La liquidez persistió elevada, en un contexto en el que las tasas de interés activas aumentaban, mientras que las pasivas tendían a reducirse.

En el caso de El Salvador, a causa de las medidas que flexibilizaron el encaje a depósitos en dólares y el diferencial existente de tasas de interés internas y externas, la banca comercial recurrió al crédito externo de corto plazo, lo cual propendió a aumentar la liquidez del sistema y los créditos concedidos al sector privado. Sus repercusiones se resintieron en las importaciones, en el nivel de reservas internacionales y en el nivel general de precios internos. En la segunda mitad del año las autoridades optaron por restringir la liquidez mediante alzas en las tasas de redescuento del Banco Central, mayores encajes a los depósitos internos y a los recursos externos captados por la banca comercial; en consecuencia, las tasas de interés subieron.

Debido a factores como las restricciones temporales de algunos países en el acceso a créditos externos oficiales y el aumento de los precios internos, las paridades cambiarias de la región registraron movimientos importantes que alteraron las relaciones de precios relativos en su interior. Los movimientos nominales fueron acusados en Costa Rica (13%), Honduras (14.7%) y Nicaragua (12.1%), aun cuando en términos reales los resultados fueran distintos. Frente a una alta tasa inflacionaria por segundo año consecutivo y a la intensificación de las presiones en el mercado cambiario, las autoridades costarricenses permitieron un deslizamiento más acelerado del colón a fin de evitar un mayor deterioro del tipo de cambio real. En términos reales, el colón se apreció 4%. Por su parte, en el marco de un esquema de subasta de divisas, en Honduras se presentó una fuerte demanda de moneda extranjera hacia mediados de año, determinando que el Banco Central ampliara marcadamente el deslizamiento de la paridad nominal. No obstante, a causa de la alta tasa inflacionaria, no se pudo esquivar la pérdida (10%) del margen de subvaluación de la moneda. Nicaragua, a su vez, sostuvo el régimen de deslizamiento de 1% mensual, movimiento que resultó ligeramente superior al aumento de los precios internos, lográndose así una depreciación del 3.5%.

También en Guatemala el mercado oficial de divisas resintió ciertas presiones, lo que impulsó la intervención del Banco Central para defender al quetzal de variaciones bruscas. La moderada devaluación de la moneda (2.7%) significó, sin embargo, una apreciación real (6.6%) por segundo año consecutivo. En cambio, en El Salvador la abundante oferta de divisas apuntaló la constancia, por cuarto año consecutivo, en la paridad cambiaria nominal, por lo que el tipo de cambio real continuó apreciándose de manera relevante (5.9%).

c) **La política comercial**

En el ámbito de la política comercial, 1995 fue un año de avances en ciertos aspectos, y de trabas en otros. Digna de especial mención en el terreno comercial fue la entrada en vigor del acuerdo bilateral de libre comercio entre México y Costa Rica. De su lado, El Salvador ratificó su pertenencia a la Organización Mundial de Comercio (OMC) y decidió graduar y posponer la propuesta de arancel cero de la actual administración, que sería implementada en un lapso más amplio. Tras la reunión de la Cumbre Hemisférica, los países dieron inicio a actividades preparatorias orientadas a conformar el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), esquema cuyo objeto es ampliar y profundizar la integración económica continental. En contraste, la entrada en vigor del Sistema Arancelario Centroamericano (SAC) no estuvo exenta de tropiezos, ya que tanto Costa Rica como Honduras adujeron impedimentos de tipo fiscal para sumarse a la programada reducción de aranceles. Asimismo, la crisis económica por la que atravesó México en 1995 implicó

un compás de espera en las negociaciones de un tratado de libre comercio entre este país y el llamado Triángulo del Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras).

En otro orden de políticas comunes a la región, fue relevante la celebración de la XIV Cumbre de Presidentes de Centroamérica, en la que se acordó continuar impulsando los esfuerzos destinados a consolidar la paz, la libertad y la democracia. Asimismo, los países firmaron el Tratado de Integración Social y la Declaración de San Salvador II sobre inversión en capital humano.

3. La evolución de las principales variables

a) El nivel de actividad

En general, la expansión de la actividad económica regional mostró una mayor homogeneidad, aunque persistieron diferencias en la dinámica de cada país. Honduras se recuperó (3.6%) del sensible retroceso experimentado en el año previo; El Salvador y Guatemala registraron una expansión superior al promedio regional, y Nicaragua logró sostener un crecimiento ostensible por segundo año consecutivo. En contraste, la actividad económica de Costa Rica siguió desacelerándose, ya que sólo se elevó 2.5%, frente a 6.1 y 4.5 de 1993 y 1994, respectivamente. Con todo, el producto por habitante de la región se elevó 1.6% gracias al mejor desempeño de El Salvador y Guatemala.

El principal impulso al crecimiento del producto interno bruto (PIB) de la región en 1995 provino básicamente de la actividad exportadora, aunque en El Salvador y Guatemala un factor adicional representó el consumo privado por efecto del incremento en las remesas privadas. La formación de capital se contrajo por segundo año consecutivo en Costa Rica, evento que contrastó con su aumento en El Salvador, Guatemala y Honduras. Prácticamente en todos los países, el componente importado de la oferta global de bienes y servicios mostró un incremento, destacando el caso de El Salvador.

A nivel de sectores de actividad, el dinamismo económico en 1995 se apoyó en el aumento de la producción de bienes, en particular del sector agropecuario, y en los servicios no básicos, si bien es de señalar que la superación de la crisis energética de 1994 jugó un papel importante, especialmente en Honduras. La actividad agrícola regional presentó resultados positivos en 1995, sobre todo luego de la reactivación de los países perjudicados por condiciones climáticas adversas en el año anterior (El Salvador y Honduras). Sin embargo, cabe advertir que el desempeño fue muy heterogéneo. La producción de los granos básicos (maíz, frijol y arroz) descendió —en algunos casos fuertemente— en Costa Rica, Guatemala y Nicaragua. En Honduras la producción reportó importantes incrementos generalizados, mientras que en El Salvador los resultados fueron contrastantes, dado que el maíz y el maicillo aumentaron, en tanto que el frijol y el arroz retrocedieron. De su lado, los cultivos de exportación más prominentes también presentaron evoluciones contrastantes. Su producción se incrementó en Costa Rica (café, banano y azúcar), Guatemala (banano, azúcar, cardamomo) y Honduras (banano y café), pero retrocedió en El Salvador (café y azúcar) y Nicaragua (café, azúcar y algodón).

La actividad manufacturera regional tendió a mejorar su desempeño, sobre todo en virtud de que se superaron los problemas de suministro de energía que habían afectado a la producción en Honduras, y en menor medida en El Salvador y Nicaragua. En particular, corresponde subrayar que la industria maquiladora arrojó un crecimiento muy acelerado en Centroamérica.

Por su parte, la actividad de la construcción en la región se vio afectada por la fuerte caída registrada en Costa Rica (-12%) y el descenso por segundo año consecutivo en Honduras. En los demás países continuó expandiéndose de forma robusta: Nicaragua (16%), Guatemala (8%) y El Salvador (6%).

No obstante la expansión de la actividad económica en general, la situación del empleo continuó siendo problemática para la región en su conjunto. Aunque el nivel de ocupación se elevó en forma significativa en Nicaragua, el déficit de puestos de trabajo es considerable. En Costa Rica se expandió el desempleo urbano y rural. Aun en el caso de El Salvador, que exhibe una marcada tasa de expansión económica, no se logra atemperar la desocupación. Se presume que en los demás países (Guatemala y Honduras) las tendencias no difieren en lo sustancial.

b) Los precios y las remuneraciones

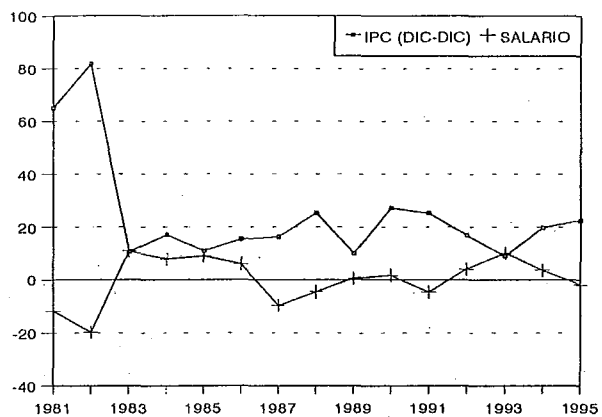
La inflación persistió en la región dentro de un rango similar al registrado en 1994, situándose entre 8.6% en Guatemala y 26.8% en Honduras. En esta evolución se conjugaron diversos factores, eminentemente de origen interno. En Costa Rica la inflación (22%) fue muy similar a la del año anterior, pero superó a la meta fijada (12%), a consecuencia de movimientos cambiarios, aumento de las tasas de interés e incremento del IVA y de otros impuestos. En la elevación de precios en El Salvador (11.4% frente a casi 9% de 1994) influyeron las alzas de impuestos, en especial al IVA y a diversos productos de consumo.

Los demás países acusaron tasas de inflación ligeramente inferiores a las del año precedente. En Guatemala el aumento de precios fue moderado y observó un comportamiento muy homogéneo en los diversos grupos de bienes y servicios. En Honduras la tasa de inflación, dos puntos inferior a la de 1994, resultó de las variaciones cambiarias, el incremento de las tasas de interés, las alzas de energéticos y transporte. Por último, Nicaragua dejó definitivamente atrás el proceso hiperinflacionario que lo había caracterizado hasta principios de los noventa, y arrojó por cuarto año consecutivo un nivel de inflación moderado. En 1995 los precios crecieron 11%, por efecto de la combinación entre el desliz cambiario preanunciado y el ascenso de los precios de ciertos bienes de consumo básico y de la energía eléctrica.

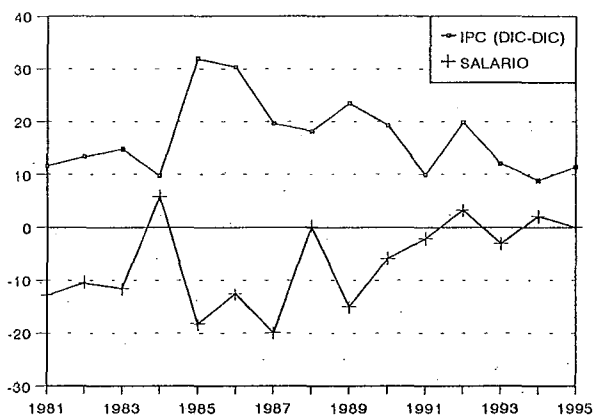
En todos los países se efectuaron ajustes a los salarios mínimos y a las remuneraciones por arriba de ese nivel; sin embargo, la tendencia predominante en la región fue la pérdida del poder adquisitivo del ingreso. En Costa Rica, tanto los salarios mínimos como del promedio de la economía retrocedieron en términos reales (2 y 2.8%, respectivamente). A mediados de año, en El Salvador se ajustaron las percepciones de los empleados públicos y el salario mínimo, en porcentajes inferiores al ritmo de la inflación anual. En Guatemala, a fin de año se dispuso un incremento de 10% a los salarios mínimos, mientras que en Honduras, tras haberse mantenido inmóvil desde mediados de 1993, el aumento nominal de esas remuneraciones alcanzó 22%, lo cual

Gráfico 4
CENTROAMERICA: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
Y SALARIOS MINIMOS REALES
(TASAS DE CRECIMIENTO)

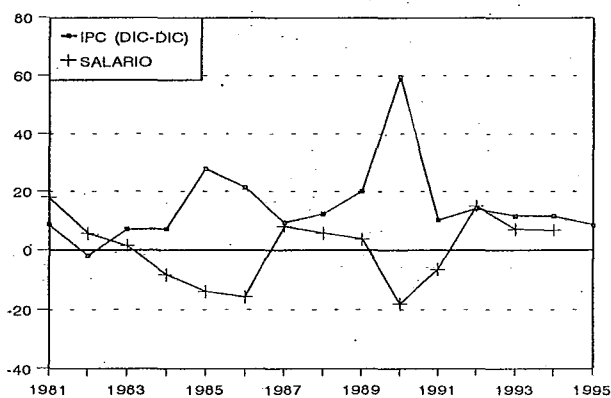
COSTA RICA



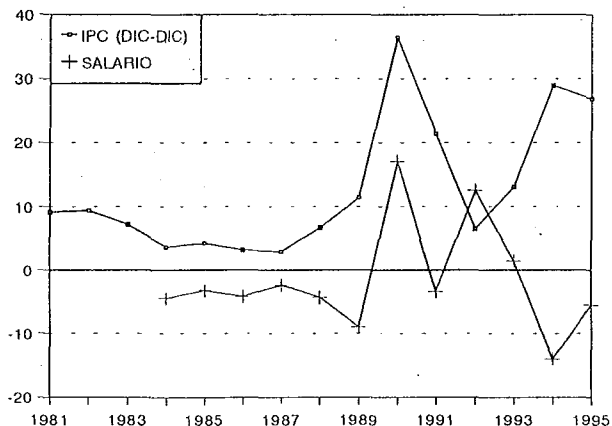
EL SALVADOR



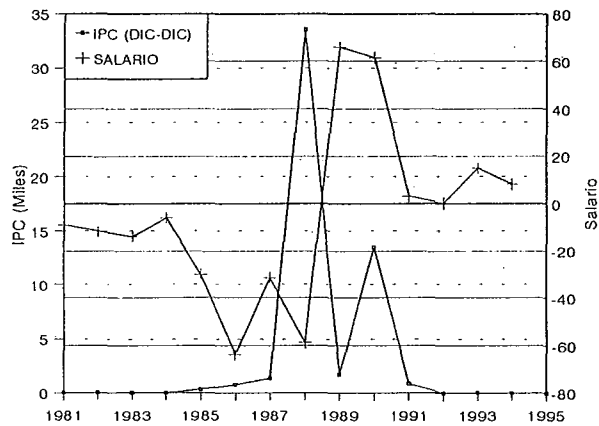
GUATEMALA



HONDURAS



NICARAGUA



significó un retroceso de 5.5% en términos reales. A fin de resarcir la pérdida de poder adquisitivo, a mediados de año se otorgó un mes de sueldo adicional (que correspondería al decimocuarto mes) a los trabajadores hondureños. Finalmente, se estima que los sueldos promedio del sector formal de la economía nicaragüense se elevaron ligeramente.

c) El sector externo

En 1995 las relaciones externas de la región presentaron dos tendencias contrapuestas. Por un lado, los ingresos provenientes de las exportaciones de bienes y servicios se elevaron considerablemente, a la par que continuaron aumentando las transferencias privadas y oficiales. Por otro, disminuyó sensiblemente la entrada de capitales netos a la región, por lo que se experimentó una situación de preocupante estrechez de divisas en algunos países. Con todo, en el último período del año fue posible captar ciertos recursos externos que permitieron ensanchar las reservas internacionales, de manera que la región en conjunto acumuló 122 millones de dólares, es decir, la mitad de lo alcanzado en 1994.

Como las importaciones también registraron un aumento considerable, el déficit comercial centroamericano totalizó 3,200 millones de dólares en 1995, cifra levemente inferior a la del año previo. El efecto compensador de las transferencias del exterior contribuyó a que el saldo de la cuenta corriente sólo alcanzara 2,260 millones, monto casi 500 millones de dólares menor al de 1994. Con excepción de El Salvador, los demás países lograron reducir el déficit en cuenta corriente en 1995.

El valor de las exportaciones de mercaderías de la región fue de 7,220 millones de dólares, desempeño que superó en 26% al del anterior. A ello contribuyó el mejor precio obtenido en los rubros café, azúcar y banano, aunque también se expandieron, si bien en menor medida, las exportaciones no tradicionales. Las ventas regionales de café superaron los 1,800 millones de dólares, rebasando en 50% el ingreso correspondiente a 1994. El aumento de las ventas del grano fue sustancial en Nicaragua (78%), Honduras (75%) y Guatemala (65%); de menor cuantía en Costa Rica (38%) y El Salvador (33%). Los ingresos por concepto de ventas de azúcar se elevaron 45%, beneficiándose prácticamente todos los países; por último, los de banano crecieron 20%.

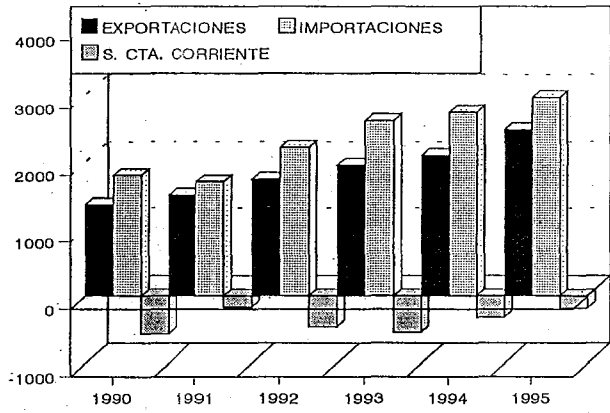
En conjunto, las importaciones (fob) regionales se expandieron 16% y en ello incidió su fuerte incremento en El Salvador, Guatemala y Honduras (27, 19 y 12%, respectivamente), ya que las compras de los demás países evolucionaron en forma más discreta. Se expandieron en forma notable las compras de bienes intermedios y en menor medida las de consumo; los bienes de capital, en cambio, acusaron el efecto de la contracción de la inversión en Costa Rica.

De acuerdo con la información disponible, el comercio intracentroamericano se benefició del mayor ritmo de actividad económica, por lo que mantuvo la trayectoria en ascenso que ha observado en los últimos años. Ello ocurrió gracias a la expansión del intercambio de Costa Rica, El Salvador y Guatemala, países que aportan el mayor volumen de exportaciones.

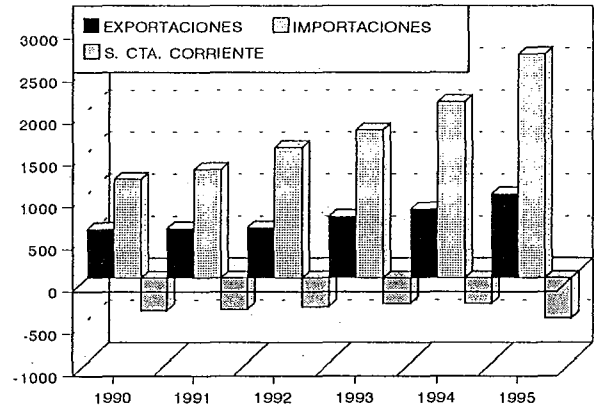
Con la excepción de El Salvador, que continuó recibiendo un ingreso mayor de recursos externos, el flujo de capitales a los demás países fue inferior al del año previo y en ello influyó la

Gráfico 5
CENTROAMERICA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES
Y DEFICIT DE LA CUENTA CORRIENTE
(MILLONES DE DOLARES)

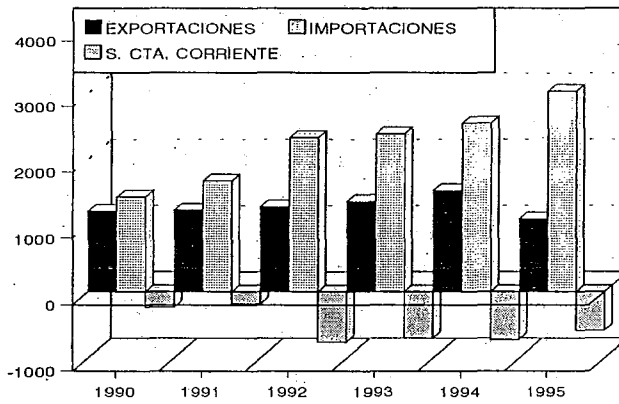
COSTA RICA



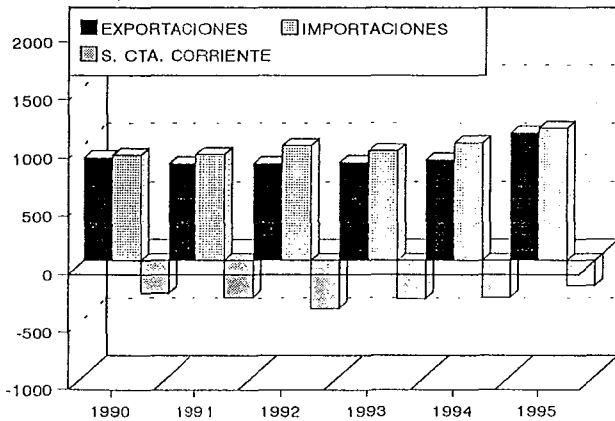
EL SALVADOR



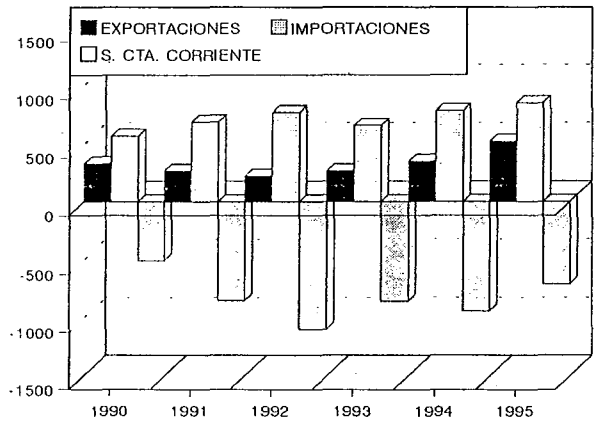
GUATEMALA



HONDURAS



NICARAGUA



retención a algunos países de desembolsos de los organismos financieros internacionales. Gracias a la renovación de éstos a fin de año, Costa Rica obtuvo un aumento de 33% en el ingreso de recursos externos. La difícil situación externa se vio en parte compensada por la elevación de la inversión extranjera directa, la cual llegó a 350 millones de dólares. En Guatemala los préstamos oficiales fueron negativos, mientras que los capitales privados se redujeron 15%, por lo que la cuenta de capitales registró sólo 60% del monto obtenido en 1994. Asimismo, el flujo de inversión extranjera se contrajo a la mitad, probablemente por efecto de la incertidumbre y la violencia prevalecientes. El aumento de las transferencias privadas mitigó en parte esos resultados.

La afluencia de capitales a Honduras fue 18% inferior a la de 1994. Las dificultades para cumplir con metas macroeconómicas obstaculizaron el uso de los recursos comprometidos por los organismos financieros internacionales, por lo que el flujo de capitales oficiales netos se redujo 35%. En contraste, El Salvador obtuvo un incremento de 38% en la captación de capitales netos del exterior, y la entrada de remesas privadas continuó creciendo en forma acentuada.

Como se señaló, las transferencias del exterior, privadas y oficiales, jugaron un papel crucial en la compensación del desequilibrio comercial externo de la región. En particular, las remesas familiares prosiguieron en expansión y alcanzaron 1,900 millones de dólares, cifra 19% superior a la del año anterior. Estos recursos totalizaron magnitudes particularmente considerables en El Salvador y Guatemala, ya que ambos captaron 85% del total. También los ingresos derivados de la industria maquiladora continuaron extendiéndose rápidamente. Se estima que por este concepto la región centroamericana percibió cerca de 700 millones de dólares en valor agregado, cifra que duplicó la obtenida apenas en 1992. Los mayores aumentos registrados en el año correspondieron a Costa Rica (83%) y El Salvador (32%). Si bien no se dispone de datos sobre Nicaragua, se calcula que en 1995 esta actividad observó un importante desarrollo, partiendo de niveles bajos.

Por último, en el ámbito de la deuda externa la región reportó avances significativos. Así, la negociación efectuada por Nicaragua con el Club de París le significó la condonación de adeudos con países europeos, entre ellos Alemania y España. Mediante la contratación de nuevos empréstitos, especialmente con el Banco Mundial, Nicaragua también logró recomprar en el mercado secundario adeudos con la banca comercial por un monto superior a los 1,000 millones de dólares. Por otro lado, Costa Rica, que había acumulado importantes moras con el Club de París, mediante el acuerdo alcanzado con el FMI, pudo programar su liquidación entre fines de 1995 y principios de 1996. Honduras, que se encontraba en una situación similar, inició negociaciones con aquellos acreedores bilaterales a principios de 1996.

II. PANORAMAS NACIONALES

A. COSTA RICA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 1995 el desempeño económico de Costa Rica experimentó una desaceleración de la actividad, ya que el producto interno bruto (PIB) sólo creció 2.5%, en contraste con 4.5% en el año anterior; a la vez, se logró cumplir con la mayoría de las metas de estabilización. En particular, sobresalen el hecho de que el déficit fiscal global pasara de 8.1% del PIB en 1994 a 3.5% en 1995 así como la disminución (41%) del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos. Asimismo se recuperaron las reservas en divisas, incluso por encima del monto acordado con el FMI. No obstante, la inflación (22.6%) mantuvo un ritmo similar al del año precedente, reflejando presiones de costos sobre los precios.

Varios factores confluieron para aminorar la expansión económica y generar una severa contracción de la inversión, por segundo año consecutivo. En primer lugar, se siguieron políticas de estabilización estrictas a fin de reducir el elevadísimo déficit fiscal del ejercicio previo, en línea con un convenio firmado con el FMI en octubre. Ante los obstáculos en la aprobación del paquete fiscal, fue preciso aplicar un programa monetario particularmente restrictivo, determinando el consiguiente encarecimiento y escasez del crédito. Segundo, el desincentivo al crecimiento económico también derivó de un menor poder adquisitivo provocado por una caída de los salarios reales. Finalmente, la incertidumbre impregnó el ambiente económico debido al retraso hasta septiembre en la aprobación de un paquete fiscal en la Asamblea Legislativa y al contexto internacional de desconcierto frente a la crisis financiera mexicana. Ello mantuvo en suspenso una serie de préstamos externos y generó pasividad entre los inversionistas.

El efecto del panorama anterior sobre la economía real fue muy heterogéneo: así, el sector construcción resultó particularmente perjudicado, mientras que el agropecuario, la manufactura y los servicios alcanzaron tasas de crecimiento positivas y por encima de la del PIB.

Se registró una significativa contracción del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos merced a una fuerte aceleración de las exportaciones de bienes, y especialmente de servicios, y en menor medida, debido a un crecimiento más pausado de las importaciones. La consolidación del ahorro interno y la caída de la inversión bruta abatieron casi a la mitad las necesidades de ahorro externo. El financiamiento del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos con flujos de capital privado de largo plazo, como la inversión extranjera directa, denotan un cambio positivo respecto de las fuentes de ahorro externo.

Fue notable el esfuerzo por lograr que el equilibrio de las variables macroeconómicas trascendiera la coyuntura. Se realizaron modificaciones en las leyes que rigen al sistema tributario y al financiero, cuya intención es corregir en forma perdurable los desequilibrios económicos más persistentes.

La meta de déficit fiscal de 0.5% del PIB en 1996 indica que el impulso económico provendría principalmente del sector privado, particularmente si se confirma el movimiento a la baja en las tasas de interés, lo que posibilitaría un mayor acceso al crédito.

2. La evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La restrictiva política fiscal y monetaria y el contexto de incertidumbre que prevaleció hasta el tercer trimestre sobre las posibilidades de cumplir las metas macroeconómicas, indujo a los agentes económicos a mantenerse en compás de espera durante un lapso considerable del año. La prolongada retención de préstamos externos también inhibió las actividades, principalmente del sector público, más allá de lo previsto por la política fiscal austera. En consecuencia, el dinamismo de la actividad económica fue sustancialmente menor al de años precedentes (el PIB creció 2.5%).

La inversión bruta interna fue el componente de la demanda interna que más se contrajo, al igual que en 1994 (-7.4 y -5.9% en 1994 y 1995, respectivamente). Este fenómeno, que resulta de la escasez y el encarecimiento del crédito desde el año anterior y los fuertes recortes en la inversión pública, es preocupante desde el punto de vista del crecimiento a mediano plazo. La tasa de crecimiento de 1.4% del consumo también contribuyó a tal desaceleración. En cambio, las exportaciones de bienes y servicios constituyeron el único elemento dinámico de la demanda global.

Por el lado de la oferta, las importaciones siguieron el ritmo del PIB (ambos se expandieron a una tasa de 2.5%) debido a una política cambiaria relativamente neutra y al descenso de la inversión, cuyo componente importado es alto.

A nivel sectorial, la economía tuvo un comportamiento dispar. La construcción sufrió un marcado retroceso y arrojó una tasa negativa de crecimiento (-12%). Tanto la construcción pública como la privada se contrajeron. La construcción de infraestructura turística, que en años anteriores se había expandido considerablemente y había mantenido al sector activo, tendió a estancarse por el hecho de que ya se dispone de una base hotelera satisfactoria respecto de la demanda turística.

Pese a las dificultades de financiamiento, el sector agrícola y el manufacturero mostraron un ritmo más dinámico que el del conjunto de la economía (3.3 y 3%, respectivamente).

En cuanto a la producción agrícola, su éxito provino de productos tradicionales de exportación, en particular del banano y el azúcar. De hecho, se registraron importantes mejoras en la productividad de las plantaciones del banano y la cosecha rebasó la meta establecida (112 millones de cajas, en lugar de las 105 millones estimadas). Las posibilidades de exportar más azúcar impulsó el cultivo de la caña. El café, en contraste, no tuvo una expansión importante a consecuencia de una política de retención del producto, concertada con otros países exportadores a fin de mantener el nivel de los precios internacionales. Por su parte, la producción de alimentos de consumo básico —arroz, maíz y frijol— declinó como resultado de problemas climáticos y de financiamiento. El área sembrada de los tres productos fue inferior a la del ciclo anterior.

La política del gobierno hacia el sector agrícola persigue una descentralización de su gestión, con objeto de dar apoyo directo a los sectores que lo necesiten y, en general, proceder a la simplificación organizativa y administrativa. Hubo, además, numerosos proyectos y acuerdos entre el sector público y el privado para reconvertir actividades agropecuarias con miras a lograr mayor eficiencia y competitividad.

Algunas fuentes externas de financiamiento de más fácil acceso y menores tasas de interés que las internas ayudaron en cierta medida a superar algunas de las restricciones financieras de la industria. Con todo, el sector enfrentó otras presiones importantes sobre los costos, tales como el incremento de los aranceles en ocho puntos porcentuales durante siete meses y el aumento del IVA del 10 al 15 % desde agosto.

La industria ligada a las exportaciones fue, por lo general, bastante exitosa. La excepción se presentó en el sector textil, que se vio enfrentado a la competencia de productos mexicanos baratos tanto en el mercado nacional, a consecuencia de la devaluación mexicana y el TLC Costa Rica-México, como en el mercado de los Estados Unidos, donde la confección mexicana, por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), ingresa actualmente en condiciones más favorables que iguales productos costarricenses.

La producción de la maquila adquirió un dinamismo renovado, al expandirse 29%. Ello, en parte, responde al establecimiento de nuevas empresas en las zonas francas que fabrican productos tecnológicamente sofisticados y suministran servicios. La expansión en esta área es fruto de esfuerzos previos para crear nuevas zonas francas en forma descentralizada en el territorio nacional.

Se observa una mayor preocupación por impulsar una política industrial que provea algún apoyo a la industria nacional en el contexto de la apertura externa. La meta de esta política es la modernización y mayor competitividad de la manufactura. Con ese propósito se crearon al menos dos instancias: el Consejo Nacional de la Competitividad (integrado por varios ministros), cuya finalidad es detectar los problemas que obstaculizan una mayor competitividad de los sectores productivos y procurar, en forma concertada, soluciones y acciones concretas para superar esos problemas; y el Sistema de Concertación para la Ejecución de la Política Industrial, cuyo propósito es ayudar al aparato productivo a mantener una ventaja comparativa dinámica.

Respecto de la actividad económica en servicios, sólo el sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones tuvo un dinamismo apreciable (6%), que sobre todo obedece a un mayor número de rutas aéreas ligadas al turismo. El sector eléctrico enfrentó serias dificultades, pues los recortes en el gasto público impidieron dar mantenimiento adecuado a las plantas generadoras de energía eléctrica, por lo que el país tuvo que importar electricidad desde Honduras. Otros servicios, como los financieros, tendieron al estancamiento a consecuencia de las condiciones monetarias restrictivas.

b) El sector externo

Entre las señales más alentadoras de la economía figuran la reducción del desequilibrio en la cuenta corriente de la balanza de pagos y la recuperación de las reservas internacionales. Precisamente, el déficit de la cuenta corriente (de 185 millones de dólares) fue 41 % inferior al del

año previo, y menos de la mitad del de 1993 y 1992. Así, se cumple holgadamente la meta de 3.6% del PIB de déficit en cuenta corriente fijada con el FMI.

La mejoría de la balanza comercial, gracias a las dinámicas exportaciones de bienes y servicios (19.9%), contribuyó notablemente al panorama positivo del sector externo. Las reservas aumentaron 185 millones, más que duplicando la meta establecida con el FMI (de 75 millones de dólares).

Diversos factores estimularon las exportaciones: los términos del intercambio favorables, una política cambiaria relativamente neutra (en el sentido de que se trató de ajustar el tipo de cambio al diferencial de inflación), las nuevas disposiciones que permiten a los exportadores conservar la totalidad de divisas obtenidas del comercio exterior y el dinamismo de las economías de los socios comerciales internacionales.

El auge exportador de bienes provino, en primer lugar, de los elevados precios internacionales del café. Aunque el precio comenzó a bajar a partir de junio, ello no afectó mayormente al país, pues las ventas al exterior se habían contratado con anticipación a precios elevados en el mercado de futuros. Así, aunque la cantidad física de café exportado disminuyó a raíz de la política de retención acordada con otros países exportadores, el valor de exportación creció 38%. Las ventas externas de banano subieron 14.1%; gracias a incursiones en nuevos mercados y a precios internacionales propicios. La fuerte expansión de las exportaciones de azúcar respondió no sólo a mejores cotizaciones del producto en el mercado internacional sino también a la apertura de un nuevo mercado en la República de China.

Las exportaciones no tradicionales también se aceleraron (15%). El 49% de estas exportaciones consiste en productos agrícolas no tradicionales, y 51% son productos industriales. Entre los primeros, la piña, el melón, los follajes, las plantas ornamentales, las flores, la yuca y el chayote concentran la mayor ponderación en las mencionadas ventas al exterior. Entre los productos industriales, los más representativos fueron medicamentos, bisutería de oro, químicos, entre otros. Cabe notar que las ventas a otros socios del Mercado Común Centroamericano (MCCA) aumentaron 46%. Las exportaciones de textiles y confección sufrieron un retroceso de 18%, debido a una cuota de importación impuesta por los Estados Unidos a dichas importaciones provenientes de Costa Rica, así como a la competencia de las importaciones mexicanas en el mercado de los Estados Unidos, estimulada por el TLCAN.

El dinamismo de las exportaciones de servicios ha sido tal que ha tendido a cambiar la composición de las exportaciones en los últimos años. Han pasado de representar el 31% del total de las ventas exteriores en 1990 al 40% en 1995, como resultado de la intensa actividad turística y de maquila en ese período. En 1995 fue la maquila la que más incrementó su valor agregado (29%), mientras que el turismo lo hizo en 6%.

El valor de las importaciones de bienes y servicios se elevó 13%, es decir, más de lo que se podría haber esperado con la desaceleración económica registrada. Ello refleja, en gran medida, el alza de los precios de los productos importados, el alto componente importado de las exportaciones no tradicionales y la mayor disponibilidad de divisas de los exportadores, ya mencionada. Las importaciones de servicios fueron más dinámicas que los bienes, lo que probablemente esté vinculado

con las actividades de turismo y maquila. La importación de bienes se amplió 7.9% y como componente más dinámico se revelaron las materias primas, mientras que, consistente con la caída de las inversiones y de la actividad constructora, la adquisición de bienes de capital y materiales de construcción se contrajo.

Los desembolsos por la deuda externa fueron considerables, pues hubo que cancelar pagos atrasados con el Club de París por cerca de 50 millones de dólares y anticipar pagos de bonos de la deuda externa renegociada. A raíz de las amortizaciones, la deuda externa pública del país bajó marginalmente. A la vez, una serie de financiamientos provenientes del exterior —entre ellos, 64 millones de dólares del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y 100 millones del Banco Mundial— quedaron retenidos hasta el último trimestre del año, por la demora en arribar a un acuerdo con el FMI.

Así, fueron los recursos privados, principalmente inversión extranjera directa (que llegó a 350 millones de dólares) y, en menor medida, préstamos externos al sector privado, los que jugaron un papel fundamental para equilibrar la balanza en cuenta corriente y acrecentar las reservas internacionales.

Finalmente, la incertidumbre en el ambiente económico que prevaleció durante la primera parte del año no se tradujo en fuga de capitales. El flujo de capital privado de corto plazo, si bien poco relevante, no fue de signo negativo, como había sucedido en 1994.

B. EL SALVADOR

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 1995 la economía salvadoreña continuó desempeñándose en un ambiente general de estabilidad macroeconómica, aunque no se cumplieran todas las metas del Programa Monetario y Financiero. El PIB aumentó 6.1% en términos reales, situándose por cuarto año consecutivo en un promedio mayor a los 6 puntos y superando con ello la tasa de crecimiento de la población.

La tendencia y la composición sectorial de la producción continuó recibiendo la influencia de la demanda interna, cuyo impulso obedece, en gran medida, al impacto de las cuantiosas remesas externas a este país, las que incidieron también en la sobrevaluación del tipo de cambio.

Durante el año, la inflación volvió a situarse en dos dígitos (11.4%), pese a que el déficit del sector público no financiero se redujera a menos de 1% del PIB. Al mismo tiempo, el aumento de los precios estuvo acompañado por el deterioro del saldo de la cuenta corriente.

De manera preponderante, el resurgimiento de la inflación se asocia al incremento, a mediados del año, de algunas tarifas públicas, de los salarios mínimos y de la tasa del IVA, medidas que impactaron sobre los costos de producción y generaron especulación. Asimismo, la evolución de los precios se relaciona con el exceso de liquidez surgido en el primer semestre por el endeudamiento en dólares de los bancos comerciales y las grandes empresas del sector privado.

La confianza en la estabilidad del tipo de cambio nominal, así como la implementación de disposiciones tendientes a propiciar una mayor apertura de la economía y su dolarización gradual, indujeron a los bancos y las financieras a recurrir al endeudamiento externo a corto plazo, en virtud de que las tasas de interés internacionales eran menores que las del mercado doméstico. Entre enero y junio el crédito otorgado al sector privado se incrementó más de 40% respecto del mismo período del año anterior, provocando una elevación de la demanda interna.

En la segunda mitad de 1995 se ejecutó una política monetaria restrictiva, que logró controlar las tendencias al sobrecalentamiento. Sin embargo, ello condujo a la desaceleración del crecimiento económico, por efecto del alto costo del financiamiento.

Dado el carácter abierto de la economía, el aumento de la demanda fue trasladado en gran medida al sector externo. La expansión de las importaciones a un ritmo más intenso que el de las exportaciones amplió la brecha comercial (el déficit de bienes y servicios subió de 15 a 16% del PIB) y provocó un desbalance que se transmitió a la cuenta corriente.

2. La evolución de las principales variables.

a) La actividad económica

En la significativa expansión de la demanda global (11%), las exportaciones de bienes y servicios (17%) se distinguieron como el componente más dinámico. El aumento fue especialmente acentuado en las exportaciones de productos tradicionales. Aunque la inversión privada mantuvo un intenso ritmo de crecimiento (12%), el reducido incremento de la inversión pública determinó que la inversión bruta fija creciera 10%. En cambio, el consumo se expandió a una tasa (8%) superior a la observada en el año anterior, debilitándose de esta forma el ya exiguu coeficiente de ahorro interno (excluyendo los ingresos netos del exterior), que representa apenas 3.3% del PIB. Lo anterior refleja la dependencia de la inversión con respecto al flujo de recursos del exterior, incluyendo las transferencias unilaterales privadas y oficiales. Las remesas familiares por sí solas equivalen a 12% del PIB, y si se les suman las transferencias oficiales, totalizan más de 14%.

Por el lado de la oferta agregada, el componente importado arrojó un aumento más significativo (23%) que el producto interno bruto (6.1%).

El conjunto de sectores de bienes, que representa cerca de la mitad del PIB, avanzó a un ritmo ligeramente inferior al agregado, debido a la fuerte recuperación (5.1%) de la actividad agropecuaria. Este desempeño positivo obedeció básicamente a la evolución de los cultivos de café y granos básicos, que en conjunto suman cerca de 45% del producto sectorial.

Pese al sensible incremento de la producción de las empresas maquiladoras, la industria mostró un comportamiento menos dinámico (7%) en comparación con el año previo. Entre los factores que influyen en la pérdida de dinamismo de la industria manufacturera, se cuentan la mayor competencia determinada por la rápida apertura comercial, la sobrevaluación cambiaria en términos

reales y los problemas laborales. A su vez, la de maquinaria y productos metálicos y la de textiles y prendas de vestir sobresalieron entre las ramas más activas.

El ritmo de crecimiento de la construcción, aunque alto (6%), mermó en comparación con el año precedente, en el que ésta había sido una de las actividades más destacadas. En esa evolución se reflejan principalmente las dificultades en la comercialización de viviendas para sectores de población de ingresos medios altos. Además, los constructores aducen que los costos financieros, de mano de obra y de materiales, están encareciendo el precio de las viviendas. También aparecieron signos de saturación del mercado comercial debido a la multiplicación en los años anteriores de los centros comerciales y a la sobreoferta de edificios para oficinas.

El producto de los servicios de electricidad y agua potable se acrecentó a un ritmo (5%) inferior al anotado en 1994. Durante 1995 la generación de hidroelectricidad se vio afectada por problemas técnicos y el bajo nivel de los embalses de las centrales hidroeléctricas en los primeros meses del año, lo que explica el aumento en la generación de energía térmica, cuyos costos directos de producción son más altos.

El crecimiento del subsector de comunicaciones fue determinado por la expansión de los servicios de telefonía local. Al mismo tiempo, los transportes se beneficiaron del incremento en la movilización de insumos y mercaderías derivadas de las exportaciones e importaciones. Con todo, el sector creció 5.6%.

El comercio siguió expandiéndose con intensidad (8%), a una tasa similar a la de 1994. La mayor capacidad de consumo de la población a raíz de la recepción de remesas familiares, sumada al efecto precio relacionado con la desgravación arancelaria y la apreciación del tipo de cambio real, han contribuido a la proliferación de las actividades comerciales.

Por último, los servicios financieros se han visto fortalecidos con el proceso de saneamiento financiero y reprivatización de bancos y financieras iniciado en los años anteriores, así como con la modernización de las leyes y reglamentos que los rigen.

b) El sector externo

En 1995 se deterioró el balance comercial de bienes, tanto en términos absolutos (el déficit se incrementó 377 millones de dólares) como en porcentaje del producto (que pasó de 16 a 17% del PIB), como resultado de un crecimiento de las importaciones (26.7%) mayor que el de las exportaciones (22.7%). ^{2/}

Las exportaciones de bienes ascendieron a 1,005 millones de dólares. Las tradicionales subieron 31.3%, impulsadas principalmente por el incremento en las ventas de café. Aunque el volumen exportado fue 12.4% inferior al del ciclo anterior, la considerable alza del precio internacional del grano posibilitó que el valor de sus ventas aumentara 33.5%. Las exportaciones

^{2/} Cabe aclarar que las exportaciones netas de maquila son registradas como servicios reales.

no tradicionales, que representan casi tres quintos del total, se elevaron 17%. A diferencia de lo observado en 1994, mientras que las exportaciones destinadas a la región centroamericana se expandieron 25.3%, el valor de las ventas dirigidas al resto del mundo retrocedió 1.4%. El MCCA representó el destino de más de 70% de las exportaciones no tradicionales. Entre los principales productos que han incrementado sus ventas en los países centroamericanos figuran los medicamentos, los envases de papel y cartón, productos de perfumería y cosméticos, manufacturas de aluminio, así como refrigeradores y congeladores. Con todo, a pesar del crecimiento de dichas exportaciones, en 1995 se acrecentó considerablemente el déficit (18%) registrado en el comercio dentro del área centroamericana. El holgado superávit con Honduras y Nicaragua compensó sólo parcialmente el fuerte déficit con Guatemala y Costa Rica.

El crecimiento de las importaciones de bienes cif (27%) fue superior al del año precedente. En ello incidieron el buen ritmo de actividad económica, la apreciación cambiaria y la acumulación de existencias por las empresas en previsión de un aumento del IVA. Además, el país se embarcó en una política de mayor apertura de la economía. Como consecuencia, el grado de penetración de las importaciones de bienes pasó de 28 a 30% del PIB. Sin excepción, los principales rubros de importación se elevaron con rapidez; no obstante y a diferencia de los resultados obtenidos en 1994, las compras de bienes de consumo, en particular de bienes duraderos, mostraron el mayor dinamismo (33%), seguidas de las importaciones de bienes de capital (26.6%) y de materias primas y bienes intermedios (23%). La mayor disponibilidad de recursos generada por el crecimiento de las remesas familiares, así como la fuerte expansión del crédito al sector privado en el primer semestre del año, contribuyeron al aumento de la demanda de bienes de consumo. Por su parte, las importaciones de bienes intermedios y de capital fueron estimuladas por la reducción de 5 a 1% de los aranceles aplicados a la importación de bienes de capital y por el incremento esperado en el IVA, lo cual llevó a muchas empresas comerciales e industriales a adelantar compras y acumular inventarios. Entre las importaciones de bienes de capital que más se incrementaron, destacan las destinadas a la industria manufacturera, la construcción, el transporte, el comercio y la electricidad, agua y servicios.

Merced a los ingresos netos por servicios reales, que incluyen 158 millones de dólares del valor agregado de la maquila, el déficit comercial se ubicó en 1,570 millones de dólares, equivalente a 16.2% del PIB. Las exportaciones de maquila (principalmente prendas de vestir) totalizaron 656.7 millones de dólares, incrementándose más de 52% con relación al año anterior.

Las transferencias privadas, que llegaron a un nivel de 1,195 millones de dólares, valor superior a las exportaciones de bienes, financiaron gran parte del déficit. Así, el balance negativo en cuenta corriente fue de sólo 470 millones de dólares, equivalente a 4.8% del PIB, registro superior al de 1994 (3.7%). No obstante, el flujo de divisas provenientes de exportaciones, remesas familiares e ingresos de fondos a través de la cuenta de capital ha sido más que suficiente para cubrir la creciente demanda de importaciones y el pago de la deuda externa, lo que redundó en un incremento de las reservas internacionales netas del BCR, lo cual ha contribuido a que el tipo de cambio se mantenga estable. A fines del año las reservas internacionales netas del Banco Central fueron de 935 millones de dólares (el equivalente de casi tres meses de importaciones), cantidad superior en 147 millones de dólares al nivel registrado en 1994, aunque, si se considera el conjunto del sistema financiero, habría una leve disminución de reservas.

En 1995 se firmó con el FMI un nuevo acuerdo de contingencia (*stand by*) por 58 millones de dólares. Además de respaldar el programa de reformas económicas y sociales del gobierno, el acuerdo permite seguir manteniendo el acceso al financiamiento concesional de la comunidad internacional, apoyando así el proceso de paz y la consolidación de la estabilidad macroeconómica del país.

Las donaciones alcanzaron un monto de 133.7 millones de dólares. La vía de acceso a las donaciones fue de carácter bilateral, principalmente con los Estados Unidos, el Japón, Canadá y Alemania, cuyos aportes fueron los más significativos.

Se debe subrayar que durante 1995 las donaciones disminuyeron, mientras que los préstamos para proyectos de desarrollo, en gran medida concesionarios, se incrementaron. Los préstamos se elevaron a 928.8 millones de dólares, provenientes —en su mayoría (70%)— de agencias multilaterales, tales como el BID y el Banco Mundial. En cuanto a la inversión de los recursos captados mediante la cooperación externa, las prioridades se enfocan a las áreas de educación, salud, mejoramiento del servicio de agua, seguridad pública, justicia, vivienda y medio ambiente.

El saldo de la deuda pública externa al final del año registró un aumento de 174 millones de dólares comparado con 1994. No obstante, su peso en la economía nacional descendió de 26 a 23% del PIB. Al tiempo, mejoraron nuevamente los coeficientes de endeudamiento, con una carga de intereses de alrededor de 6% del valor de las exportaciones de bienes y servicios y un servicio equivalente a 17.4%.

C. GUATEMALA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía de Guatemala creció en 1995 a un ritmo de 4.9%, superior al alcanzado en los dos años anteriores, desempeño que se apoyó en una marcada expansión del crédito interno (24.4%) y en precios de exportación favorables. La inflación media anual arrojó un nivel moderado (8.6%), sensiblemente inferior al 12.5% registrado en 1994. Sin embargo, el logro en materia de inflación se consiguió, en parte, debido al rezago en el ajuste del precio de la electricidad.

También en el campo político se reportaron acontecimientos positivos. Se celebraron elecciones generales para renovar el Poder Ejecutivo Nacional, el Congreso y los gobiernos municipales, normalizándose así la situación política, que había sido alterada por un intento de golpe de Estado en 1993. Además, cabe agregar que a las urnas concurren fuerzas largamente excluidas del proceso electoral. En cambio, otros hechos fueron poco propicios para la economía. Por un lado, las negociaciones sobre el conflicto armado interno prosiguieron a un ritmo lento que impidió

arribar a un acuerdo de paz. ^{3/} Por otro, la seguridad ciudadana resultó sacudida por un incremento inusual de la violencia de orden común y la delincuencia.

Al inicio del año los precios de los principales productos de exportación (café y azúcar) experimentaron un repunte significativo, prolongado durante todo el primer semestre. En contraste, en la segunda parte del año resintieron presiones a la baja, aun cuando siempre se cotizaban por encima de los valores de 1994.

Las expectativas disminuidas sobre los precios de exportación y el efecto retardado de la expansión de liquidez del último trimestre de 1994, aunados a la incertidumbre característica de un año electoral, generaron ataques especulativos contra el quetzal. Estas circunstancias adversas para la estabilidad cambiaria fueron agravadas por el pronunciado incremento del crédito bancario al sector privado, conforme la aparición de nuevos instrumentos de captación de depósitos debilitaba los instrumentos tradicionales de control de la oferta monetaria. Las autoridades monetarias, en consecuencia, intervinieron para recoger el excedente de liquidez, pero no pudieron impedir una reducción considerable de las reservas internacionales netas. De todos modos, sí se atenuó la devaluación de la moneda nacional. Gracias a que el gobierno central amortizó parte de la deuda con el Banco Central, las metas de crédito neto al fisco establecidas en el programa monetario se cubrieron sólo parcialmente, aunque por un monto significativo.

La carga tributaria mejoró durante 1995 pese a que sigue en un rango muy bajo, bastante menor al promedio de Centroamérica y de América Latina. Aun así, el gobierno logró elevar considerablemente el ahorro en cuenta corriente y reducir el déficit fiscal. Por lo que se refiere a las pérdidas cuasifiscales del Banco Central, éstas fueron similares a las del año anterior.

El déficit de la balanza de pagos en cuenta corriente se situó en 4% del PIB, frente a 5.6% en 1994, empujado por un fuerte déficit comercial, equivalente a 6.1% del PIB, por lo que se infiere que el buen desempeño de las exportaciones no bastó. El impacto desfavorable en cuenta corriente fue mitigado por el flujo de transferencias unilaterales privadas del exterior (3% del PIB). Con todo, las entradas de capital fueron insuficientes para cubrir el déficit en cuenta corriente; en consecuencia, las reservas internacionales mermaron.

2. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Durante 1995 la economía guatemalteca creció 4.9%, superando la tasa de aumento de la población (2.9%) por noveno año consecutivo. Sin embargo, en virtud del ritmo pausado del

^{3/} Más recientemente, en mayo de 1996, se firmó el "Acuerdo sobre aspectos socioeconómicos y situación agraria", cuya difícil negociación se había prolongado por más de ocho meses. El nuevo Gobierno de Guatemala, que asumió en enero de 1996, se ha comprometido a acelerar las negociaciones y signar el acuerdo final en el transcurso de 1996.

incremento productivo, comparado con la relativamente alta tasa de la población, el ingreso por habitante se encuentra todavía por debajo del alcanzado a principios de la década de los ochenta.

Las exportaciones de bienes constituyeron un elemento dinámico de la demanda global; se ampliaron a un ritmo de 8.1%, aprovechando las excelentes condiciones de mercado de que disfrutaron los dos principales productos, el café y el azúcar. El volumen de ventas de café creció a un ritmo de 10.7%, mientras que el correspondiente al azúcar presentó un resultado notorio (42.4%). Asimismo, se acrecentaron (21.5%) los volúmenes de exportaciones de banano a los Estados Unidos, lo cual compensó parcialmente las restricciones del mercado de la Unión Europea. También se expandieron firmemente (19%) los volúmenes de exportación de petróleo, así como las ventas al MCCA.

Asimismo, la inversión resultó un factor dinámico de la demanda global, con lo cual se revirtió la situación presentada en 1994. La inversión privada reportó una tasa positiva de 8.7%, frente a un virtual estancamiento en 1994. La inversión privada se elevó en las áreas de vivienda, industria y comercio, en tanto que la inversión pública avanzó a un ritmo de 4.7%, el más alto obtenido en los últimos tres años, a consecuencia de mayores inversiones en las áreas de telefonía e infraestructura. El consumo estuvo en ascenso, impulsado tanto por el correspondiente al gobierno como al sector privado. En el consumo privado incidió de manera positiva el incremento de las remesas del exterior y el intenso crecimiento del crédito.

El comportamiento económico de 1995 resultó de una intensificación de la actividad en todas las ramas productivas. En especial sobresale el desempeño del sector de la construcción, que avanzó a un ritmo de 7.9%, la tasa más alta de los últimos tres años, merced al mayor gasto en inversión pública así como a la continua expansión de hoteles y otros servicios asociados al turismo. En 1995 la disponibilidad de habitaciones hoteleras aumentó aproximadamente 10%. Asimismo, repercutió positivamente la mayor disponibilidad de crédito, ya que el monto otorgado al sector fue el más elevado (52%) entre las ramas productivas. Ello se reflejó en que la participación de la construcción en la cartera total del sector bancario subiera dos puntos porcentuales.

Impulsada por un vigoroso crecimiento de la producción petrolera (29%), la minería progresó notablemente (12%). El dinamismo de los hidrocarburos proviene de un largo proceso de inversión y explotación que ha llevado a triplicar la producción en los últimos siete años.

En 1995, los servicios básicos se expandieron 6.5%, situándose de nuevo por encima de la producción de bienes, gracias a la extensión de la red telefónica y a la mayor capacidad de generación de electricidad. La categoría otros servicios, en cambio, descendió su nivel de crecimiento (4.8%) respecto del alcanzado en 1994 (5.1%), a pesar de que los servicios turísticos y los vinculados al próspero sector financiero siguieron presentando tasas altas (6.6 y 6%, respectivamente). Por lo tanto, el principal factor explicativo de su disminución fue la desaceleración de los servicios gubernamentales y municipales, a consecuencia de la política de contención de los gastos corrientes que implementó el gobierno y del rezago de las transferencias del gobierno central a las municipalidades.

La producción de bienes mostró un dinamismo superior al de los dos años precedentes (4.6%), en correspondencia a un mayor crecimiento de la agricultura y la industria, junto con el renovado impulso de la construcción y de los hidrocarburos.

En la producción agrícola repercutió un régimen pluvial excesivo, aunque de manera disímil en los diversos subsectores. La evolución de los productos de exportación fue propicia gracias a un mejoramiento de las prácticas de cultivo y de la infraestructura. Otro factor importante en el buen desempeño de este subsector, en especial del café, lo constituye el hecho de que la cosecha se realizara fuera de la época de lluvias de 1995. En cambio, se espera que en la cosecha correspondiente a 1996 tengan lugar las repercusiones negativas de las precipitaciones copiosas.

La industria azucarera obtuvo una zafra récord a raíz de una mayor tecnificación de las labores culturales y de la consolidación de nuevas áreas productoras de caña; además, se debe recordar que el sector se viene beneficiando desde largo tiempo de la implementación de diversas políticas gubernamentales tendientes a mejorar su rentabilidad. En contraste, los cultivos de consumo interno, más vulnerables a los cambios climáticos, se perjudicaron severamente por el exceso de lluvias, lo que se reflejó en reducciones de los volúmenes de maíz, arroz y frijol.

La manufactura elevó su ritmo en relación con el año anterior (2.7% en 1994, 3.2% en 1995) a consecuencia de un mejor desempeño exportador. En este rubro destacaron las ramas de alimentos, textiles y productos químicos. Las exportaciones (en particular las de artículos plásticos, productos alimenticios y químicos) crecieron a tasas significativamente mayores a las registradas en 1994. Por su parte, las exportaciones de vestuario, asociadas a las actividades de maquila, también aumentaron, aunque más pausadamente.

b) El sector externo

El ascenso de los precios de los principales productos de exportación, junto con un apreciable incremento de los volúmenes, determinaron que las exportaciones crecieran a un ritmo (28.1%) mayor al de las importaciones (18.4%), reduciendo el déficit del intercambio de bienes y servicios en relación con 1994. Sin embargo, el déficit comercial continuó situándose en un rango muy alto (6.2% del PIB). Merced al intenso flujo de transferencias privadas, que incluyen las remesas enviadas por guatemaltecos en el exterior (aproximadamente 3% del producto), el desequilibrio de la cuenta corriente fue algo menor (alrededor de 4% del PIB, frente a 5% en 1994). Los ingresos de capital fueron inferiores al déficit de cuenta corriente; en virtud de ello, las reservas internacionales menguaron 157 millones de dólares.

El valor de las exportaciones de bienes se elevó (28.1%) al ritmo más alto de los últimos seis años. Si bien las ventas al resto del mundo observaron el rendimiento más significativo (32.1%), el comercio hacia Centroamérica reveló una importante recuperación (19%) frente a los dos años previos. Respecto de su composición, influyó mucho la evolución favorable de los rubros no tradicionales (32.6%), sustentados en las exportaciones de petróleo (48%) y las de vestuario dirigidas a los Estados Unidos (27%). Estas últimas representaron un valor de 175 millones de dólares, y se colocaron como la cuarta fuente generadora de divisas, después del café, el azúcar y el turismo.

En el comercio de servicios reales, el turismo volvió a convertirse en una actividad superavitaria después de que durante 1994 acusara un déficit. La generación de divisas de este sector alcanzó 212 millones de dólares. A su vez, el ingreso recibido por transferencias privadas totalizó prácticamente 500 millones de dólares (28% más que en 1994), aportando un monto de divisas equivalente al que resulta de sumar las exportaciones de café y azúcar.

Las importaciones de bienes cif se ampliaron 18.4% (3,294 millones de dólares en total). Sobresalieron las compras de bienes intermedios (22%) y bienes de capital (20%), cuyo crecimiento superó al de los bienes de consumo (11.7%), por primera vez en los últimos años.

El capital privado constituyó el principal renglón de ingresos, ante la posición de pagador neto del gobierno; por su parte, las entradas de capital de corto plazo descendieron a niveles inferiores a los de los cuatro años precedentes. En cambio, aumentó el ingreso de capital privado de largo plazo, asociado especialmente a la explotación petrolera y la ampliación de la capacidad generadora de energía eléctrica.

D. HONDURAS

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 1995 la economía de Honduras mostró un comportamiento dispar. Por una parte, el producto creció 4%, percibiéndose signos de reactivación al removerse los principales escollos que habían entorpecido su desenvolvimiento en 1994. También se avanzó en el abatimiento del desequilibrio fiscal gracias a la reforma tributaria implementada en el ejercicio pasado. Por último, el mejoramiento de las condiciones del sector externo se reflejó en una disminución de la brecha en cuenta corriente. Sin embargo, en menoscabo de estos logros, la inflación se mantuvo alta, contrayendo la capacidad de compra del grueso de la población e influyendo en la generación de diversas expresiones de descontento social.

La entrada de préstamos de largo plazo retrocedió sensiblemente: en algunos casos no se cumplían las condicionalidades de los organismos acreedores, y en otros se carecía de la contraparte correspondiente al deudor. Así, el segundo tramo del acuerdo al amparo del Servicio Financiero de Ajuste Estructural (FRAE) del Fondo Monetario Internacional (FMI), sólo pudo utilizarse finalizando el año, una vez cubiertos los criterios cuantitativos y de desempeño estructural establecidos por el mencionado organismo. No obstante el menor flujo de capital del exterior, las reservas se incrementaron a causa de la expansión de las ventas externas.

Durante el año continuó el proceso de privatización de las empresas públicas. Como un primer paso, con objeto de sanear las finanzas, fue intervenida la empresa Hondureña de Telecomunicaciones (HONDUTEL). De acuerdo con la legislación que rige la venta de esta empresa, el Estado conservará 51% de las acciones.

2. La evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Después de la caída que en 1994 sufriera la economía hondureña, empezó a reactivarse y el producto creció a una tasa cercana al 4%. Este desempeño, aunado al aumento de las importaciones, se tradujo en un incremento de la oferta global de casi 5%.

En cuanto a la demanda, la interna fue la más dinámica, ya que el volumen exportado se estancó. La inversión privada continuó creciendo, aunque a un menor ritmo, en tanto que la pública se contrajo levemente, a consecuencia de la política fiscal restrictiva encaminada a atenuar el desequilibrio de las finanzas públicas.

La disminución del salario real incidió sobre la evolución del consumo privado, cuyo aumento inferior a 3% representó una merma de 1% por habitante. El consumo público se contrajo por efecto de una racionalización del gasto público.

La remoción de los principales obstáculos que habían afectado a la economía hondureña posibilitó la reactivación de la economía. En particular, el buen régimen de lluvias, además de favorecer la producción agrícola, contribuyó a solventar las deficiencias en la generación de energía eléctrica, que en 1994 habían paralizado al sector industrial.

El crecimiento del producto se apoyó en el buen comportamiento del sector agropecuario y los servicios básicos, puesto que la manufactura, si bien logró reactivarse, acusó una evolución muy pausada, y la construcción decreció, reflejando el retroceso de la inversión pública y la carencia de algunos insumos básicos.

El sector agropecuario se expandió 6.9%. Tanto la producción para la exportación como la destinada al mercado interno mostraron avances sustantivos, redundando en un crecimiento de la producción agrícola de 11%. La producción pecuaria aumentó ligeramente su ritmo, aunque continuó siendo lento, principalmente como consecuencia de la caída del beneficio de ganado vacuno para el mercado externo.

El régimen pluvial favorable repercutió de forma positiva en la producción para el mercado interno. En el maíz, el frijol, el arroz y el plátano, que constituyen el grueso de este rubro, se reportaron crecimientos que variaron entre 33%, para el primero, y 9%, para el último.

Por lo que se refiere a la agricultura de exportación, el comportamiento fue en general propicio. La producción de banano, alentada por las mejores condiciones del mercado externo, a pesar de las restricciones impuestas por la Unión Europea a las exportaciones latinoamericanas, después de dos años de contracción logró un incremento de 12%. Por su parte, el cultivo de café se recuperó gracias a las buenas cotizaciones en el exterior.

Por lo que toca al resto de los sectores, la silvicultura continuó estancada a consecuencia de la veda parcial decretada para evitar la explotación irracional del bosque; y la producción pesquera

nuevamente decreció. El cultivo de camarón, que se había expandido en el último decenio, siguió resintiéndose el "síndrome de Taura", enfermedad que ha resultado difícil de erradicar.

En el primer trienio de los noventa la construcción había avanzado a tasas muy elevadas; en 1995 decreció (-2%), aun cuando en menor medida que en 1994. La actividad resultó perjudicada por la declinación de la edificación pública y por la escasez de cemento y otros insumos que elevaron su precio.

La industria manufacturera tuvo un ligero repunte (2.6%) gracias a que mejoró el suministro de energía y en algunos sectores se recuperó la demanda interna. No obstante, se resintieron la carencia de crédito, el alza de las tasas de interés y el encarecimiento de los energéticos. El crecimiento se sustentó en las ramas de alimentos, bebidas y tabaco; textiles y prendas de vestir; productos químicos y derivados del petróleo; e industrias metálicas básicas. Cabe destacar que en el renglón de textiles y prendas de vestir se comprende a la industria maquiladora, que en los últimos años ha dado muestras de gran dinamismo.

En 1995 la oferta total de electricidad (2,526 kWh), incluidas las importaciones, bastó para satisfacer la demanda interna sin racionamientos. A mediados de año, las tarifas del fluido se elevaron sustancialmente para poder cubrir los costos de operación de la ENEE y estar en condiciones de llevar a cabo inversiones que permitan erradicar definitivamente las emergencias de suministro.

b) El sector externo

El déficit en cuenta corriente llegó a 316 millones de dólares, cifra inferior a la de 1994, que representa 20% de las exportaciones de bienes y servicios. El comportamiento responde a la elevación de las ventas externas, ya que las importaciones, si bien elevaron su ritmo, éste fue marcadamente inferior al de las exportaciones.

Las exportaciones de bienes en valores corrientes crecieron 26.6%, por un aumento de los precios de 25.5%, en tanto que el volumen exportado apenas avanzó 1%. Es importante señalar que, salvo la plata y la carne, cuyas cotizaciones se redujeron, los productos exportados —tradicionales y no tradicionales— incrementaron su valor unitario, destacando el del café (67%) y en menor medida el del banano (16.8%).

En virtud de que mejoraron las anteriores condiciones adversas del mercado europeo y estadounidense, el volumen exportado de banano aumentó, interrumpiendo así su trayectoria de contracción.

El valor de las ventas externas de camarón, que había cobrado gran dinamismo en los últimos años, disminuyó al declinar la producción.

El ascenso del precio del café se vio acompañado por un mayor volumen exportado de sólo 5%, al ponerse en vigor en los países de América Central un esquema concertado de retención de 20% de su producción.

El mayor ritmo de los precios de las exportaciones frente a un crecimiento más pausado de las cotizaciones de los bienes importados, mejoró significativamente la relación de los términos del intercambio y el poder de compra de las exportaciones. Esto se reflejó en el efecto de la relación de los términos del intercambio que resultó positivo, por lo que el ingreso bruto real creció a una tasa superior a la del PIB.

Desde 1991 la industria maquiladora ha crecido aceleradamente, más que triplicándose el valor agregado, que representó poco más del 12% de las exportaciones de bienes y servicios. En 1995 el ritmo de esta actividad descendió, pero continuó siendo relevante (16%).

Respondiendo a la reactivación económica, el valor corriente de las importaciones aumentó 12.4%. El incremento se dio en todos los rubros, pero fue mayor en el renglón de petróleo y combustibles, tanto por el crecimiento de los precios como por la elevación del volumen adquirido.

El comercio con Centroamérica se ha venido acelerando con la creación de una zona de libre comercio a partir de abril de 1993. Las importaciones de bienes se elevaron ostensiblemente, por lo que el tradicional déficit comercial de Honduras con los países centroamericanos se amplió 57% en 1995, llegando a 183.2 millones de dólares.

El ascenso de la tasa de interés en los mercados internacionales y la dilación de la renegociación de la deuda en el Club de París extendieron el egreso por el servicio de factores a 201 millones de dólares, cifra que representa 13% de las exportaciones de bienes y servicios y 63% del déficit en cuenta corriente.

El buen desempeño en el balance en cuenta corriente contrasta con cierta debilidad en el de capital. El flujo de recursos de largo plazo se contrajo 8%, y salvo la inversión directa que creció más de 40%, el resto de los renglones declinaron. En efecto, la demora en el cumplimiento de algunas condiciones del FMI retrasó tanto el flujo de fondos de este organismo como los del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del Banco Mundial (BIRF). Esto incidió sobre la entrada de capitales de largo plazo destinados al sector oficial, que cayó 36%. Este menor flujo de capitales de largo plazo fue compensado parcialmente con capital de corto plazo, donde se incluyeron algunos adelantos de préstamos que aún no se han formalizado, así como con transferencias unilaterales oficiales por 132 millones de dólares, monto ligeramente superior al recibido el año anterior y que superó en 12 millones al crédito externo de largo plazo.

No obstante la menor percepción de capitales del exterior, éstos superaron la brecha en cuenta corriente, por lo que las reservas se incrementaron en 16 millones de dólares.

Los exiguos desembolsos de préstamos externos se reflejaron en un aumento de la deuda de sólo 5%, ritmo inferior al de los últimos tres años. La relación deuda/exportaciones (323%) se ubicó por abajo del elevado nivel de años anteriores, pero aún continúa siendo alta si se compara con los promedios internacionales. Es por ello que Honduras está incluido entre los países de bajo ingreso severamente endeudados.

En los últimos meses del año, al haber cumplido Honduras casi con todos los criterios cuantitativos y de desempeño estructural establecidos por el FMI, tuvo acceso al segundo tramo, por

10.17 millones de Degs, al amparo del acuerdo bajo el Servicio Financiero Reforzado de Ajuste Estructural (SRAE).

La estructura de la deuda por tipo de acreedor indica una relativa estabilidad de la participación de los organismos multilaterales en alrededor de 59%, en tanto que la de los bilaterales ha pasado de 39% en 1991 a 37% en 1995 y, por el contrario, la de los acreedores privados se ha elevado de 2 a 4%. El mayor acreedor es el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), al cual corresponde alrededor de una cuarta parte de la deuda, y en segundo término se sitúa el Banco Mundial, con 18%. ^{4/}

La preeminencia de los organismos internacionales en la composición de la deuda pública externa, si bien es favorable por los términos en que se contratan estos créditos, al mismo tiempo constituye una restricción para solucionar el problema del fuerte peso del crédito externo en la economía hondureña, ya que tradicionalmente estas instituciones son renuentes a reestructurar o condonar estos compromisos.

Para aliviar el peso del pago del endeudamiento externo se está tratando de mejorar el perfil de la deuda, contratando solamente financiamiento en términos concesionales y procurando mediante su reestructuración modificar las condiciones de los préstamos vigentes. También se busca la condonación de débitos tanto bilaterales —en el Club de París ^{5/}—, como multilaterales y de acreedores privados.

E. NICARAGUA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 1995 el PIB de Nicaragua creció 4.2%, con lo que se obtuvo por primera vez en 10 años una variación positiva de su relación por habitante. Este resultado, modesto pero significativo, refleja los avances hacia la estabilización y la normalización de la vida civil y de la actividad económica una vez superados los estragos de la guerra.

El crecimiento del PIB se apoyó en una mayor demanda tanto interna como externa. El mejoramiento de los precios relativos de los bienes transables alentó un repunte de las exportaciones,

^{4/} Comprende los adeudos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y los de la Asociación Internacional de Fomento (IDA) del grupo del Banco Mundial.

^{5/} En 1996 se llevó a cabo la reestructuración de adeudos por aproximadamente 1,000 millones de dólares en el Club de París.

en tanto que el consumo privado y la inversión afianzaron su recuperación. Con una política económica esencialmente volcada al ajuste estructural y a la reinserción plena del país en la comunidad internacional; los estímulos a la oferta procedieron de fuentes diversas. Así, en el sector externo sobresalen el aumento del precio internacional del café y del banano, y el impacto paulatino de la legislación de incentivo a la industria maquiladora aprobada en los primeros años de la década. En el mercado interno se nota un auge del comercio fomentado por el nivel relativamente elevado de liquidez de los sectores urbanos de mayores ingresos y por factores extraeconómicos, como el descenso de la actividad de las bandas armadas en las zonas del norte del país. El país avanzó en la consolidación de su ajuste macroeconómico, manteniendo bajo control la inflación (11%) y atemperando los graves desbalances externos, como efecto de una exitosa renegociación de la altísima deuda externa. Con todo, no se adelantó en la reducción del déficit fiscal consolidado, que se ubicó cerca de un 10% del PIB pese al notable aumento del ahorro corriente del sector público (6% del producto).

Estas tendencias positivas están lejos de configurar una recuperación generalizada, en parte por su carácter todavía incierto y su modesta envergadura, y también porque sus beneficios se concentran, por el momento, en unos pocos agentes económicos.

2. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La oferta global aumentó 5.5%, a raíz de un incremento del PIB ligeramente superior a 4% y de una considerable expansión de las importaciones (casi 9%), que de todos modos representó una desaceleración relativa con respecto al año anterior. Las exportaciones (16% en términos reales) constituyeron el motor principal del crecimiento, seguido por la inversión bruta interna, que experimentó un vigoroso incremento (más de 10%) por segundo año consecutivo, empujada por el auge de la construcción y por aumentos más moderados del gasto en maquinaria y equipo.

A pesar del sesgo contractivo de la política fiscal en su conjunto, la inversión pública creció a una tasa de casi 10%, muy cercana a la de la inversión privada. Más de la mitad de la inversión pública se canalizó hacia proyectos de infraestructura económica. La mayoría de la inversión privada (casi 70%) consistió en la compra de maquinaria y equipo, y cerca de 30% se enfocó a actividades de construcción. Los sectores más beneficiados fueron el de comercio y servicios (31% del total), industria (29%) y, en menor medida, agricultura (12%) y pesca (5%). La inversión extranjera directa, 60% de la cual se acoge a los beneficios que brinda la ley de inversiones extranjeras, se estima en alrededor de los 65 millones de dólares. La inversión total acumulada en la zona franca en el período 1990-1995 asciende a 37 millones de dólares.

En cuanto al consumo total, su aumento fue mínimo debido a una fuerte contracción del consumo público. Con todo, la economía registró una notable mejoría en su tasa de ahorro interno, que todavía resulta negativa.

A nivel macroeconómico, la recuperación productiva en 1995 fue más homogénea que la del año anterior, ya que todos los sectores arrojaron crecimientos positivos en valor agregado, a

excepción del pecuario. Empero, el repunte de la manufactura es incipiente y la expansión de la agricultura se debió exclusivamente a un efecto de precios, ya que bajó el volumen cosechado de los principales cultivos.

Asimismo, siguen vigentes restricciones estructurales al aumento de la oferta y tendencias duales a nivel microeconómico. Persiste la crisis de las unidades productivas pequeñas y medianas y de la agricultura campesina, mientras que se refuerzan las empresas de mayor tamaño, que cuentan con mejores niveles de capitalización y de tecnología y mayores capacidades empresariales.

La tendencia más notoria en el agro nicaragüense es un cambio en el uso de la tierra, que ya se manifestaba en el ciclo 1994-1995 y se intensificó en el de 1995-1996. En virtud de ello, se están sustituyendo cultivos de consumo interno por cultivos de exportación, proceso que se vincula a la variación de precios relativos y al racionamiento del crédito.

Se presentaron durante el año calendario dos tendencias divergentes. En el ciclo 1994-1995 los resultados productivos fueron desfavorables: no sólo decreció la producción de los granos básicos de consumo interno sino también la de los principales cultivos de exportación, con las excepciones respectivas del frijol y de la caña de azúcar. La caída de la producción de café fue marginal, pero maíz, arroz, sorgo, banano, tabaco y algodón sufrieron descensos profundos. Sin embargo, las exportaciones en volumen de los dos productos tradicionales más importantes se expandieron gracias a condiciones más favorables en el mercado internacional, las que indujeron a los cafetaleros a vender parte de las reservas retenidas en el ciclo anterior y a los bananeros a volcar hacia el exterior una parte mayor de su producción. Este incremento en las ventas de café, banano y azúcar explica el aumento en el valor agregado de la producción agrícola en 1995. Por lo que se refiere al ciclo que empezó en octubre de 1995, los datos preliminares sobre áreas sembradas apuntan hacia un crecimiento generalizado de los cultivos de exportación y también del maíz, aunque prosigue el declive del arroz, del frijol y del sorgo.

La producción de ganado vacuno se contrajo por segundo año consecutivo, debido principalmente al bajo nivel de los precios internacionales de la carne y a la falta de resolución del grave problema de la mora bancaria que acosa a muchos productores y contribuye a limitar severamente el aporte de créditos frescos de parte del sistema financiero. Por otra parte, se elevó la producción de leche, de porcinos y de aves.

Entre las otras actividades primarias, la que mostró el mayor dinamismo fue la pesquera, con fuertes aumentos en la producción y exportación de crustáceos. Se incrementaron las capturas, pero el fenómeno más interesante es el auge de la acuicultura, en la que participa de modo relevante la inversión extranjera. A su vez, la minería se expandió a una tasa de 11%, gracias a incrementos en la producción de los minerales más importantes, con excepción de la plata. El crecimiento de la silvicultura fue mínimo, pero existen signos favorables, ya que sus exportaciones casi se duplicaron.

La recuperación del sector industrial fue satisfactoria para la agroindustria de exportación —merced al dinamismo de los beneficios de café, de los ingenios azucareros y de las empresas procesadoras de productos del mar—, y sobre todo para la construcción (16%). Resultó menor en el caso de la manufactura (3%), que transita por un difícil proceso de reestructuración, diversificación y consolidación. Aunque modesto, este último repunte, favorecido por una mayor

absorción de crédito bancario, redundó en la creación de unos 1,000 puestos de trabajo más que en el año anterior. Se expandieron, en particular, las ramas de alimentos, bebidas y productos metálicos, y se contuvo la declinación de tabacos, textiles y vestuario, pero siguió la crisis de la industria del calzado y los productos de cuero. En el subsector de pequeñas y medianas empresas, asistido por programas de ferias, capacitación y asistencia técnica, se evidenciaron síntomas de recuperación, tales como mejoras cualitativas e inversiones en empresas nuevas y ya existentes.

La actividad maquiladora en la Zona Franca de las Mercedes experimentó en 1995 una marcada expansión; en ésta operan 17 empresas, en su mayoría de la rama del vestuario, que generan 8,000 empleos directos.

La generación de electricidad avanzó 7%, y se llegó a un virtual equilibrio entre demanda y oferta. Se incrementaron sobre todo el consumo comercial e industrial, pero bajó por tercer año consecutivo el de energía para irrigación, lo que indica la persistencia de serios problemas en muchas actividades agropecuarias. Los otros servicios privados (transporte, comercio, finanzas) registraron una leve expansión, mientras que siguieron contrayéndose los del gobierno.

En el sector turismo, uno de los más prometedores en el mediano y largo plazo, la privatización de las mayores infraestructuras no ha arrojado hasta la fecha resultados muy alentadores. En 1995 aumentó el número de turistas pero el incremento de los ingresos fue inferior a lo esperado, debido al origen regional de la mayoría de los visitantes, mientras que fue escasa la afluencia de europeos y norteamericanos. Por otra parte, se fortaleció la actividad inversionista con 15 nuevos proyectos.

El carácter incipiente de la recuperación del sector privado, la paralela contracción del sector público y el continuo dinamismo de la oferta de trabajo no permitieron en 1995 mejorar significativamente el grave problema del empleo. La ocupación se incrementó y bajó la tasa de desempleo abierto, pero subió la del subempleo, así que más de la mitad de la fuerza de trabajo (53.2%) se encuentra subutilizada.

La pobreza urbana, cuya incidencia se acentuó en los primeros años de la década, paralelamente al crecimiento del sector informal, sigue manteniéndose en niveles alarmantes, y según indicaciones preliminares, podría haberse intensificado ligeramente con respecto a 1994. ^{6/}

b) El sector externo

El fuerte aumento de las exportaciones y el escaso crecimiento de las importaciones permitieron reducir el déficit comercial y el de cuenta corriente, aunque este último siga siendo

^{6/} Según los resultados de encuestas de hogares en las ciudades de Managua, León y Granada, la ocupación en el sector informal, del que participan la mayoría de los pobres urbanos, subió ligeramente desde el año anterior, llegando casi a 63% en agosto de 1995. El porcentaje de trabajadores informales, cuyos ingresos son inferiores al costo de la canasta básica, subió de 82.2% en 1994 a 84.1% en 1995, confirmando el constante deterioro de este indicador en los últimos años.

mayor al total de las exportaciones de bienes y servicios. Las negociaciones desarrolladas a lo largo del año lograron un notable descenso de la deuda externa así como una reestructuración de ésta en un sentido más favorable. Sin embargo, estos desarrollos positivos no pueden sino paliar marginalmente la gravedad de los desequilibrios externos del país, causados a la vez por la extraordinaria magnitud de la deuda y por el carácter estructuralmente deficitario de su comercio internacional.

La evolución de los términos de intercambio siguió siendo favorable, al igual que en los dos años anteriores. El precio promedio de las importaciones subió discretamente, mientras que el de las exportaciones aumentó más de 20%. Así, gracias sobre todo al incremento de los precios del café y del banano, y al buen desempeño de las ventas de mariscos y de productos no tradicionales, las exportaciones de bienes crecieron en valor casi 50%. También se acentuaron las exportaciones industriales, y las de la zona franca —en su mayoría dirigidas hacia los Estados Unidos— más que se duplicaron con respecto al año anterior, totalizando 80 millones de dólares.

El incremento de las importaciones de bienes y servicios se distinguió por un notable avance de estos últimos, que progresaron 27%. Por su parte, las compras de bienes también se acrecentaron, pero a una tasa menor (8.6% en términos cif). Las importaciones de bienes de consumo se expandieron, aunque a una tasa inferior a la de 1994. La manufactura de bienes registró una tasa pronunciada (25%) en sus importaciones de materias primas y bienes intermedios, en tanto que las compras de bienes de capital por parte de este mismo sector fueron más moderadas (6.3%). Más preocupante es el estancamiento de las importaciones de materias primas e intermedias por parte del sector agrícola y la fuerte caída (-16.7%) de sus adquisiciones de bienes de capital.

El dinamismo de las exportaciones determinó una reducción del déficit comercial, que pasó de 504 millones de dólares en 1994 a 423 millones en 1995. Gracias a este mejoramiento y a un menor servicio de la deuda, el déficit en cuenta corriente en 1995 (706 millones de dólares) fue menor que el del año anterior (940 millones de dólares). El déficit se financió mediante el aumento de la mora corriente (687 millones de dólares) y un flujo positivo de capitales oficiales, en su mayoría en forma de donaciones, cuyo nivel extraordinariamente elevado (1,697 millones de dólares) refleja los resultados contables del proceso de renegociación de la deuda externa.

La intensa actividad de renegociación desarrollada en el transcurso del año permitió a Nicaragua disminuir su endeudamiento externo por primera vez en muchos años y reestructurarlo en forma tal que casi todas las obligaciones hacia acreedores privados quedaron eliminadas.

Nicaragua en marzo de 1995 volvió a negociar con el Club de París, logrando acuerdos con los Estados Unidos y con la mayoría de los países europeos sobre toda la deuda vencida y por vencer hasta junio de 1997. Holanda condonó la totalidad de la deuda bilateral, en tanto que Francia y Alemania aceptaron perdonar el 77%. La renegociación de la deuda con este último país supuso dispensar un crédito de un millón de marcos (567 millones de dólares) que Nicaragua había contraído con la antigua República Democrática Alemana. El acuerdo con Italia mantuvo en vigencia la deuda con dos instituciones financieras de aquel país, la agencia de seguros para exportaciones y un banco especializado en operaciones de mediano plazo. Quedó pendiente la firma de un acuerdo con Finlandia, que también manifestó su disposición a condonar adeudos.

A pesar de los avances conseguidos en 1995, aún no se renegocia gran porción de la deuda bilateral, contraída en su mayoría con la Federación Rusa y países latinoamericanos. En pláticas iniciales con el país euroasiático llevadas a cabo en octubre de 1995 no se arribó a acuerdos sobre el porcentaje de condonación, y se decidió reanudarlas en 1996. También incipiente es la negociación de la deuda con los otros miembros del MCCA (más de 1,000 millones de dólares).

Nicaragua negoció exitosamente con los acreedores privados, logrando recomprar la gran mayoría de la deuda que tenía pendiente. El grueso de esta deuda, más de 1,300 millones de dólares, se debía a bancos comerciales y se había originado en épocas anteriores a la Revolución de 1979. Otro componente, de envergadura mucho menor (51 millones de dólares), se adeudaba a proveedores que habían financiado a plazo actividades importadoras en los años ochenta. El gobierno ofreció recomprar la totalidad de estas obligaciones, pero quedaron pendientes 248 millones de adeudos a los bancos y 20 millones a los proveedores. El precio negociado con los acreedores (8 centavos por cada dólar de valor nominal) puede considerarse favorable para el país, ya que se coloca a un nivel igual o tal vez inferior al del mercado secundario.

El financiamiento para estas operaciones procedió de un préstamo de 24 millones de dólares del BID y de aportes del Banco Mundial (40 millones de dólares) y de varios países europeos, entre los cuales destacan Suecia y Suiza.

Los positivos resultados de las operaciones de renegociación permitieron manejar en forma ordenada el servicio de la deuda, cuya porción efectivamente pagada (230 millones de dólares) se financió en parte con nuevos préstamos oficiales concedidos específicamente para balanza de pagos y procedentes de varias fuentes, entre los cuales destacan el BID y el Japón.

Como en años anteriores, se privilegió el servicio de la deuda con los organismos internacionales. Este objetivo fue logrado en gran parte, restando como excepción importante las obligaciones suscritas con un banco regional de desarrollo.

Anexo estadístico

Está en proceso el cambio de año base de las series regionales a 1990, lo cual puede significar modificaciones en algunos de los cuadros de este anexo.

Cuadro 1

CENTROAMERICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
	Tasas de crecimiento								
Producto Interno Bruto b/									
Centroamérica	3.5	1.8	3.2	2.6	2.9	5.5	4.9	3.5	4.3
Costa Rica	4.5	3.2	5.5	3.4	2.1	7.3	6.1	4.5	2.5
El Salvador	2.5	1.9	1.0	4.8	3.6	7.5	7.4	6.0	6.1
Guatemala	3.6	4.0	3.7	2.9	3.5	4.9	3.8	3.8	4.9
Honduras	6.0	4.6	4.3	0.1	3.3	5.6	6.2	-1.5	3.6
Nicaragua	-0.7	-12.4	-1.7	-	-0.2	0.4	-0.4	3.3	4.2
PIB por habitante									
Centroamérica	0.9	-0.8	0.6	-0.1	0.1	2.6	1.9	0.6	1.6
Costa Rica	2.0	0.4	2.9	1.1	-0.3	4.8	3.7	2.3	0.4
El Salvador	0.8	0.1	-0.9	2.8	1.5	5.2	5.0	3.6	4.0
Guatemala	0.7	1.0	0.8	-	0.6	1.9	0.8	0.9	1.9
Honduras	2.8	1.5	1.2	-2.9	0.2	2.5	3.0	-4.4	0.5
Nicaragua	-3.0	-14.5	-4.3	-3.0	-3.6	-3.4	-4.3	-0.5	0.9
Inversión bruta fija									
Centroamérica	10.0	4.8	10.6	-1.7	-1.2	23.7	16.7	1.7	5.2
Costa Rica	10.3	-3.6	15.4	14.5	-12.8	21.7	22.8	-8.8	-4.0
El Salvador	8.9	4.0	9.0	-2.7	16.2	18.1	14.7	12.1	10.2
Guatemala	16.4	12.6	6.4	-10.3	3.7	29.8	6.5	-1.0	7.8
Honduras	6.8	21.6	20.5	-4.8	0.1	26.4	35.7	4.1	6.7
Nicaragua	1.0	-12.0	-	-9.8	-7.8	14.5	-0.3	24.8	9.4
Inflación c/									
Costa Rica	16.4	25.3	10.0	27.3	25.3	17.0	9.1	19.9	22.6
El Salvador	19.6	18.2	23.5	19.3	9.9	19.9	12.1	8.9	11.4
Guatemala d/	9.3	12.3	20.2	59.6	10.2	14.2	11.6	11.6	8.6
Honduras	2.9	6.7	11.4	36.4	21.4	6.5	13.0	28.9	26.8
Nicaragua	1,347.3	33,547.6	1,689.1	13,490.2	865.6	3.5	19.5	12.4	11.1
	Porcentajes con respecto al PIB								
Déficit fiscal (gobierno central)									
Costa Rica	2.0	2.5	4.1	4.4	3.1	1.9	1.9	6.9	4.3
El Salvador	3.8	3.2	4.9	3.6	5.2	5.2	3.3	2.1	1.3
Guatemala	2.4	2.4	3.8	2.3	0.1	0.5	1.6	1.5	0.5
Honduras	8.1	6.9	7.4	6.4	3.3	4.9	9.2	5.5	2.9
Nicaragua	16.8	26.6	6.7	20.2	7.5	8.3	8.6	12.1	9.6
	Millones de dólares								
Saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos									
Centroamérica	-2,346	-2,327	-2,376	-1,966	-1,887	-3,058	-2,980	-2,721	-2,262
Costa Rica	-444	-394	-567	-561	-166	-455	-537	-316	-185
El Salvador	-222	-273	-511	-381	-369	-337	-299	-302	-470
Guatemala	-535	-497	-438	-235	-186	-758	-703	-724	-585
Honduras	-330	-318	-329	-282	-317	-413	-588	-439	-316
Nicaragua	-814	-845	-531	-507	-849	-1,095	-853	-940	-706
Saldo de la deuda externa total									
Centroamérica	18,636	19,610	22,077	22,691	22,250	22,926	22,792	23,824	22,758
Costa Rica	4,384	4,470	4,488	3,924	3,992	3,992	3,827	3,818	3,794
El Salvador e/	1,743	1,769	2,017	2,076	2,102	2,338	1,988	2,069	2,243
Guatemala e/	2,465	2,340	2,457	2,487	2,403	2,252	2,086	2,160	2,107
Honduras	3,773	3,810	3,374	3,588	3,441	3,539	3,904	4,152	4,372
Nicaragua e/	6,270	7,220	9,741	10,616	10,312	10,806	10,987	11,624	10,242

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras a precios constantes de 1980.

c/ Índice nacional de precios al consumidor, variación diciembre a diciembre.

d/ Corresponde a la ciudad capital de Guatemala.

e/ Se refiere únicamente a la deuda externa pública total. Para Guatemala a partir de 1993 no incluye al Banco Central.

Cuadro 2

CENTROAMERICA: INDICADORES DE LAS EXPORTACIONES

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Millones de dólares									
Exportación de bienes fob									
Centroamérica	3,791	3,981	4,179	4,365	4,419	4,677	5,153	5,730	7,184
Costa Rica	1,107	1,181	1,333	1,354	1,498	1,739	1,945	2,094	2,480
El Salvador	590	611	498	580	588	598	732	820	1,005
Guatemala	978	1,073	1,126	1,211	1,230	1,284	1,363	1,525	1,987
Honduras	822	881	903	887	835	833	846	940	1,188
Nicaragua	295	236	319	332	268	223	267	351	525
Tasas de crecimiento									
Exportaciones de bienes fob									
Centroamérica	-6.6	5.0	5.0	4.4	1.2	5.8	10.2	11.2	25.4
Costa Rica	2.0	6.7	12.9	1.6	10.6	16.1	11.8	7.7	18.4
El Salvador	-24.2	3.6	-18.5	16.6	1.3	1.6	22.5	12.1	22.5
Guatemala	-6.3	9.8	4.9	7.6	1.5	4.4	6.2	11.9	30.3
Honduras	-8.1	7.2	2.5	-1.8	-5.9	-0.2	1.5	11.1	26.4
Nicaragua	14.5	-20.1	35.2	4.3	-19.3	-16.8	19.7	31.5	49.4
Porcentajes									
Exportaciones de bienes y servicios/PIB									
Centroamérica	21.0	21.6	21.4	25.2	24.6	24.1	24.4	25.6	27.6
Costa Rica	32.0	35.1	35.2	34.6	39.0	38.5	39.5	41.6	44.6
El Salvador	19.7	17.2	13.9	18.5	17.1	16.5	16.5	16.6	17.8
Guatemala	16.0	16.2	17.0	20.6	17.8	18.1	17.8	17.8	19.0
Honduras	25.8	22.2	20.5	36.1	33.6	31.2	30.9	38.9	41.0
Nicaragua	11.6	22.8	34.9	17.3	22.1	16.8	20.3	24.4	33.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 3

CENTROAMERICA: INDICADORES DE LAS IMPORTACIONES

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
	Millones de dólares								
Importaciones de bienes fob									
Centroamérica	5,123	5,300	5,649	5,881	6,265	7,859	8,624	9,523	11,023
Costa Rica	1,245	1,279	1,572	1,797	1,698	2,211	2,610	2,738	2,954
El Salvador	939	967	1,090	1,180	1,294	1,559	1,767	2,104	2,666
Guatemala	1,333	1,413	1,484	1,428	1,673	2,328	2,384	2,545	3,032
Honduras	871	923	956	907	913	990	1,203	1,351	1,519
Nicaragua	734	718	547	570	688	771	659	785	852
	Tasas de crecimiento								
Importaciones de bienes fob									
Centroamérica	17.0	3.5	6.6	4.1	6.5	25.4	9.7	10.4	15.7
Costa Rica	19.1	2.7	22.9	14.3	-5.5	30.2	18.1	4.9	7.9
El Salvador	4.0	3.0	12.7	8.3	9.7	20.5	13.4	19.1	26.7
Guatemala	52.2	6.0	5.0	-3.8	17.2	39.1	2.4	6.7	19.1
Honduras	-0.9	6.0	3.5	-5.1	0.6	8.5	21.5	12.3	12.4
Nicaragua	8.4	-2.2	-23.8	4.1	20.8	12.0	-14.5	19.0	8.6
	Porcentajes								
Importaciones de bienes y servicios/PIB									
Centroamérica	28.2	28.3	28.1	31.9	31.4	34.8	34.7	35.3	35.7
Costa Rica	35.9	36.7	39.4	41.0	39.4	43.3	44.9	44.7	45.2
El Salvador	26.3	23.8	24.5	30.8	30.6	32.5	31.1	31.6	34.1
Guatemala	22.5	22.1	22.2	23.8	21.4	27.2	26.1	25.6	25.2
Honduras	29.1	24.6	22.9	39.3	37.6	36.8	42.1	49.0	47.3
Nicaragua	32.1	71.5	68.2	30.1	53.8	49.8	45.1	51.7	55.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 4

CENTROAMERICA: INDICADORES DEL BALANCE DE PAGOS

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Millones de dólares									
Saldo de la cuenta corriente									
Centroamérica	-2,346	-2,327	-2,376	-1,966	-1,887	-3,058	-2,980	-2,721	-2,262
Costa Rica	-444	-394	-567	-561	-166	-455	-537	-316	-185
El Salvador	-222	-273	-511	-381	-369	-337	-299	-302	-470
Guatemala	-535	-497	-438	-235	-186	-758	-703	-724	-585
Honduras	-330	-318	-329	-282	-317	-413	-588	-439	-316
Nicaragua	-814	-845	-531	-507	-849	-1,095	-853	-940	-706
Saldo del balance comercial									
Centroamérica	-1,633	-1,596	-1,727	-1,572	-1,682	-3,017	-3,200	-3,327	-3,197
Costa Rica	-177	-75	-217	-364	-22	-320	-409	-258	-55
El Salvador	-307	-362	-623	-583	-713	-944	-1,008	-1,211	-1,569
Guatemala	-457	-462	-438	-244	-342	-955	-946	-1,011	-908
Honduras	-122	-113	-123	-91	-120	-188	-388	-342	-242
Nicaragua	-570	-583	-326	-290	-486	-610	-449	-504	-423
Porcentajes									
Déficit en cuenta corriente/PIB									
Centroamérica	10.3	9.8	9.3	8.5	7.6	10.8	9.6	7.9	5.7
Costa Rica	9.8	8.5	10.9	9.8	3.0	6.8	7.1	3.8	2.0
El Salvador	4.8	5.0	8.7	8.0	7.0	5.7	4.3	3.7	4.9
Guatemala	7.5	6.3	5.2	3.1	2.0	7.2	6.2	5.6	4.0
Honduras	9.0	6.9	6.4	9.9	10.5	12.4	17.0	13.0	8.1
Nicaragua	29.2	70.5	54.3	22.3	55.4	59.3	47.2	50.8	36.8
Servicios de factores/déficit en cuenta corriente									
Centroamérica	45.2	49.1	46.7	52.3	54.9	40.8	38.2	37.5	47.0
Costa Rica	68.9	91.1	68.6	45.0	117.2	49.1	39.8	56.0	127.6
El Salvador	42.9	41.3	18.7	32.2	34.3	30.4	38.3	30.4	20.4
Guatemala	33.5	35.5	40.9	83.4	54.6	18.6	16.8	13.3	29.4
Honduras	71.1	73.4	73.0	84.9	79.0	69.4	44.4	43.3	63.6
Nicaragua	30.0	31.0	38.6	42.8	42.8	45.2	50.3	49.5	50.8
Indices (1980 = 100.0)									
Relación de precios del intercambio de bienes fob/fob									
Costa Rica	107.5	106.0	100.9	101.6	90.5	89.0	90.6	93.5	96.9
El Salvador	71.1	76.5	64.9	57.1	57.1	54.0	56.6	66.2	66.6
Guatemala	90.1	92.3	93.9	94.2	92.8	86.2	88.1	92.7	112.6
Honduras	97.5	109.2	107.0	106.2	111.0	108.1	85.3	91.6	110.7
Nicaragua	97.9	89.1	97.3	80.9	69.6	48.1	52.3	61.2	71.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 5

CENTROAMERICA: INDICADORES DE LA DEUDA EXTERNA

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Millones de dólares									
Saldo de la deuda externa pública									
Centroamérica	17,241	18,253	20,776	20,924	20,570	21,312	21,233	22,356	21,275
Costa Rica	3,765	3,833	3,801	3,173	3,267	3,289	3,159	3,256	3,217
El Salvador	1,743	1,769	2,017	2,076	2,102	2,338	1,988	2,069	2,243
Guatemala	2,465	2,340	2,457	2,487	2,403	2,252	2,086	2,160	2,107
Honduras	2,998	3,090	2,760	2,573	2,486	2,628	3,013	3,246	3,466
Nicaragua	6,270	7,220	9,741	10,616	10,312	10,806	10,987	11,624	10,242
Tasas de crecimiento									
Centroamérica	6.1	5.9	13.8	0.7	-1.7	3.6	-0.4	5.3	-4.8
Costa Rica	8.1	1.8	-0.8	-16.5	3.0	0.7	-3.9	3.1	-1.2
El Salvador	-2.2	1.5	14.0	2.9	1.2	11.2	-14.9	4.1	8.4
Guatemala	-2.1	-5.1	5.0	1.2	-3.4	-6.3	-7.4	3.6	-2.5
Honduras	10.6	3.1	-10.7	-6.8	-3.4	5.7	14.7	7.8	6.7
Nicaragua	8.9	15.2	34.9	9.0	-2.9	4.8	1.7	5.8	-11.9
Porcentajes									
Deuda externa pública/exportaciones de bienes y servicios									
Centroamérica	361.3	355.8	379.0	357.9	334.8	312.7	279.8	252.2	194.7
Costa Rica	259.5	236.6	206.4	160.7	148.5	126.9	105.5	94.2	77.6
El Salvador	191.6	187.8	247.7	235.9	232.8	239.9	174.8	154.9	131.1
Guatemala	217.0	184.4	172.6	158.7	142.4	118.6	103.1	93.7	74.7
Honduras	315.5	301.2	260.2	249.2	244.8	252.3	282.4	247.3	216.4
Nicaragua	1,931.6	2,643.7	2,859.1	2,706.8	3,048.2	3,493.7	2,992.1	2,568.3	1,581.8
Servicio de la deuda externa pública/ b/ exportaciones de bienes y servicios									
Centroamérica	33.9	35.3	25.6	50.5	38.0	36.2	30.8	23.1	18.7
Costa Rica	18.9	16.4	14.1	66.5	16.5	19.6	17.9	14.3	14.0
El Salvador	46.6	42.3	30.0	35.5	55.1	35.5	29.2	26.0	17.4
Guatemala	34.9	41.5	34.2	44.3	45.5	38.0	28.9	17.7	11.2
Honduras	52.3	59.3	37.5	59.5	64.6	69.4	64.7	42.4	38.7
Nicaragua	7.7	4.0	3.5	4.3	14.5	55.0	52.8	53.5	35.5
Intereses pagados de la deuda externa/ b/ déficit de la cuenta corriente									
Centroamérica	20.4	23.3	16.0	32.5	31.8	24.0	23.7	26.9	31.9
Costa Rica	23.2	31.7	18.9	35.6	99.3	45.0	35.8	55.7	115.7
El Salvador	38.2	31.1	15.3	29.7	27.4	25.6	32.6	31.1	21.9
Guatemala	30.3	33.2	27.7	42.6	70.5	22.0	16.5	14.0	17.4
Honduras	35.0	50.8	21.3	76.1	57.6	53.2	35.4	55.5	65.8
Nicaragua	1.6	0.7	0.8	2.4	2.4	5.0	10.8	12.6	13.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ No incluye servicio de la deuda acumulada y no pagada.

Cuadro 6
CENTROAMERICA: INDICADORES DE PRECIOS Y SALARIOS
(Tasas de crecimiento)

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Indice de precios al consumidor (diciembre a diciembre)									
Costa Rica	16.4	25.3	10.0	27.3	25.3	17.0	9.1	19.9	22.6
El Salvador	19.6	18.2	23.5	19.3	9.9	19.9	12.1	8.9	11.4
Guatemala b/	9.3	12.3	20.2	59.6	10.2	14.2	11.6	11.6	8.6
Honduras	2.9	6.7	11.4	36.4	21.4	6.5	13.0	28.9	26.8
Nicaragua	1,347.3	33,547.6	1,689.1	13,490.2	865.6	3.5	19.5	12.4	11.1
Indice de precios al consumidor (promedio anual)									
Costa Rica	16.8	20.8	16.5	19.0	28.7	21.8	9.8	13.5	23.2
El Salvador	24.9	19.8	17.6	23.9	14.4	11.3	18.5	10.6	10.0
Guatemala b/	10.8	10.3	13.0	41.0	35.1	10.2	13.4	12.5	8.4
Honduras	2.5	4.5	9.8	23.3	34.0	8.8	10.7	21.7	29.5
Nicaragua	911.9	14,451.6	4,709.3	7,485.2	2,945.1	23.7	20.4	7.8	10.9
Variaciones de salarios reales. c/									
Costa Rica	-9.7	-4.5	0.6	1.7	-4.6	4.1	10.2	3.7	-1.9
El Salvador d/	-19.9	0.2	-15.0	-5.9	-2.2	3.3	-3.1	2.1	-
Guatemala e/	8.1	5.7	3.8	-18.1	-6.4	15.0	7.1	6.7	...
Honduras	-2.4	-4.3	-8.9	17.1	-3.4	12.5	1.4	-14.0	-5.5
Nicaragua	-31.4	-58.7	66.0	61.5	3.2	0.2	15.0	8.2	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponde a la ciudad capital de Guatemala.

c/ Deflactado por el índice de precios al consumidor.

d/ Salarios mínimos de los trabajadores de industrias y servicios de San Salvador.

e/ Salarios mínimos de los trabajadores de industria manufacturera.

Cuadro 7

CENTROAMERICA: INDICADORES DEL GOBIERNO CENTRAL

(Porcentajes)

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Ingresos totales/PIB									
Costa Rica	15.7	15.5	15.3	14.5	14.8	15.6	15.5	15.1	15.8
El Salvador	11.8	10.3	8.2	9.8	10.3	11.0	11.1	11.8	12.7
Guatemala	9.4	10.1	9.4	7.9	9.0	10.1	9.0	7.6	8.4
Honduras	17.5	15.0	14.7	16.4	17.4	17.4	16.6	16.0	18.1
Nicaragua	27.7	21.1	23.4	14.9	19.3	20.4	19.5	20.1	21.4
Gastos totales/PIB									
Costa Rica	17.7	18.0	19.4	19.0	17.9	17.5	17.5	22.0	20.1
El Salvador	15.5	13.5	13.1	13.4	15.5	16.2	14.6	14.2	14.1
Guatemala	11.8	12.6	13.2	10.2	9.1	10.7	10.6	9.2	8.9
Honduras	25.6	21.9	22.1	22.8	20.7	22.9	26.4	21.9	21.1
Nicaragua	44.5	47.7	30.1	32.0	27.0	28.1	27.4	30.0	29.4
Déficit fiscal/PIB									
Costa Rica	2.0	2.5	4.1	4.4	3.1	1.9	1.9	6.9	4.3
El Salvador	3.8	3.2	4.9	3.6	5.2	5.2	3.5	2.4	1.4
Guatemala	2.4	2.4	3.8	2.3	0.1	0.5	1.6	1.5	0.5
Honduras	8.1	6.9	7.4	6.4	3.3	5.5	9.8	5.9	3.0
Nicaragua	16.8	26.6	6.7	17.1	7.7	7.8	7.9	9.9	8.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 8

CENTROAMERICA: INDICADORES DEL CREDITO

(Tasas de crecimiento nominales)

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Crédito interno b/									
Costa Rica	17.2	15.9	4.0	30.4	7.0	24.3	24.5	19.4	12.6
El Salvador	8.4	9.6	-0.9	13.6	15.8	25.9	28.1	14.8	23.8
Guatemala	8.5	8.4	12.4	12.7	33.2	16.3	6.9	7.8	21.3
Honduras	19.3	8.6	12.6	7.3	-12.2	15.5	8.0	27.7	8.4
Nicaragua c/	454.1	16,927.3	4,223.1	184.9	494.1	461.2	10.5	9.7	1.1
Crédito al sector público									
Costa Rica	11.3	18.0	-2.4	30.7	4.9	-4.3	2.7	28.6	19.6
El Salvador	8.6	4.0	-28.1	37.5	23.2	14.3	3.8	-27.5	-15.8
Guatemala	-21.8	-11.7	23.5	-1.1	94.7	-31.0	-34.4	-47.4	-36.5
Honduras	28.2	14.9	19.7	8.4	-56.8	-23.6	-38.6	65.6	-113.8
Nicaragua c/	473.2	18,200.9	4,361.1	191.9	295.5	794.4	6.4	6.2	-3.2
Crédito al sector privado									
Costa Rica	23.3	14.0	10.2	30.2	8.9	48.0	36.1	15.7	9.5
El Salvador	8.2	12.5	12.3	6.2	12.8	31.0	37.5	27.1	30.4
Guatemala	24.4	15.0	9.6	16.6	18.4	35.1	15.3	14.2	24.4
Honduras	15.1	5.4	8.6	6.6	16.5	24.8	14.9	24.7	21.1
Nicaragua c/	402.2	12,981.6	3,625.1	150.0	1,659.4	21.7	50.0	33.6	24.4

Fuente: CEPAL y Consejo Monetario Centroamericano.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de saldos nominales de fin de año.

c/ A partir de 1990, la tasa de crecimiento corresponde a cifras en córdobas oro.

Cuadro 9

CENTROAMERICA: VALOR DEL COMERCIO INTRARREGIONAL Y SU INCIDENCIA RELATIVA
EN LAS EXPORTACIONES TOTALES DE BIENES FOB

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Valor de las exportaciones al resto de Centroamérica									
(Millones de dólares)									
Total	504.4	552.4	653.5	662.5	778.7	1,072.3	1,116.6	1,239.2	...
Costa Rica	109.0	129.9	144.0	134.6	177.8	310.9	267.9	292.7	427.6
El Salvador	119.6	139.8	180.0	175.0	193.7	282.5	322.6	340.4	426.6
Guatemala	231.0	236.0	249.0	288.0	324.0	395.4	417.8	475.0	565.4
Honduras	26.0	26.0	29.0	22.9	32.0	36.5	51.4	47.2	...
Nicaragua	18.8	20.7	51.5	42.0	51.2	47.0	57.0	83.9	65.7 b/
Relación entre el valor de las exportaciones al resto de Centroamérica y el valor de las exportaciones totales									
(Porcentajes)									
Total	13.3	13.9	15.6	15.2	17.6	22.9	21.7	21.6	...
Costa Rica	9.8	11.0	10.8	9.9	11.9	17.9	13.8	14.0	17.2
El Salvador	20.3	22.9	36.2	30.2	32.9	47.3	44.1	41.5	42.5
Guatemala	23.6	22.0	22.1	23.8	26.3	30.8	30.6	31.1	28.5
Honduras	3.2	3.0	3.2	2.6	3.8	4.4	6.1	5.0	...
Nicaragua	6.4	8.8	16.2	12.6	19.1	21.1	21.3	23.9	12.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y de la SIECA.

a/ Cifras preliminares.

b/ Cifras preliminares, enero-septiembre.

Cuadro 10

CENTROAMERICA: VALOR DEL COMERCIO INTRARREGIONAL Y SU INCIDENCIA
RELATIVA EN LAS IMPORTACIONES TOTALES DE BIENES

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Valor de las importaciones del resto de Centroamérica (Millones de pesos centroamericanos)									
Total	522.4	551.6	696.6	669.4	782.5	1,068.5	1,124.9	1,299.5	...
Costa Rica	116.8	114.6	138.1	145.2	151.5	177.9	198.3	188.9 b/	...
El Salvador	181.4	197.5	224.8	208.3	241.5	304.6	326.8	450.3	491.5
Guatemala	135.1	148.5	192.7	170.0	173.3	246.7	235.2	307.1	...
Honduras	52.2	54.0	76.0	75.0	85.0	114.5	167.2	163.0	...
Nicaragua	36.9	37.0	65.0	70.9	131.2	224.8	197.4	190.2	167.8 c/
Relación entre el valor de las importaciones al resto de Centroamérica y el valor de las importaciones totales (Porcentajes)									
Total	9.4	9.6	11.0	10.3	11.4	12.5	12.0	12.6	...
Costa Rica	8.5	8.1	7.7	7.3	8.1	7.3	6.9	6.2	...
El Salvador	18.2	19.6	17.3	16.5	17.2	17.9	17.0	20.0	17.2
Guatemala	9.3	9.5	11.7	10.3	9.4	9.7	9.0	11.0	...
Honduras	5.8	5.6	7.6	8.0	8.9	11.0	13.3	11.6	...
Nicaragua	4.5	4.6	10.6	11.1	17.5	26.3	26.5	21.7	17.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y de la SIECA.

a/ Cifras preliminares.

b/ Cifras de enero-octubre.

c/ Cifras de enero-septiembre.

Cuadro 11

CENTROAMERICA: EVOLUCION DEL VALOR AGREGADO
DE LA ACTIVIDAD MAQUILADORA

	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Millones de dólares						
Total b/	...	209.9	331.9	397.7	556.3	722.7
Costa Rica	95.0	103.0	119.1	115.0	209.0	270.0
El Salvador	...	—	42.1	86.8	108.4	157.7
Guatemala	...	68.4	96.2	105.5	136.4	175.0
Honduras	...	38.5	74.5	90.4	102.5	120.0
Nicaragua
Tasas de crecimiento						
Total b/	58.2	19.8	39.9	29.9
Costa Rica	...	8.4	15.6	-3.4	81.7	29.2
El Salvador	—	106.2	24.9	45.5
Guatemala	40.7	9.7	29.3	28.3
Honduras	93.5	21.3	13.4	17.1
Nicaragua

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ No incluye Nicaragua.

Cuadro 12

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
	Tasas de variación							
Crecimiento e inversión (precios constantes del país)								
Producto interno bruto	3.2	5.5	3.4	2.1	7.3	6.1	4.5	2.5
Producto interno bruto por habitante	0.4	2.9	1.1	-0.3	4.8	3.7	2.3	0.4
Ingreso nacional bruto b/	1.4	3.3	6.7	4.1	8.3	7.5	6.6	2.4
Producto interno bruto sectorial								
Bienes	3.1	6.1	2.1	3.1	6.6	5.4	3.6	1.7
Servicios básicos	6.2	7.8	6.6	3.5	11.2	9.0	7.6	5.3
Otros servicios	2.9	4.6	4.1	1.1	7.2	6.1	4.7	2.8
	Puntos porcentuales							
Descomposición de la tasa de crecimiento del PIB	<u>3.2</u>	<u>5.5</u>	<u>3.4</u>	<u>2.1</u>	<u>7.3</u>	<u>6.1</u>	<u>4.5</u>	<u>2.5</u>
Consumo	1.0	4.7	4.8	-2.3	7.7	4.0	3.4	1.0
Gobierno	0.5	0.6	0.3	-0.1	0.4	0.9	0.4	-
Privado	0.6	4.1	4.4	-2.2	7.3	3.1	3.0	1.0
Inversión	-1.7	2.2	0.8	-3.0	6.1	4.6	-2.0	-1.4
Exportaciones	3.6	6.1	4.1	4.4	8.4	8.0	4.5	4.5
Importaciones (-)	-0.2	7.5	6.3	-3.1	15.0	10.5	1.5	1.6
	Porcentajes sobre el PIB b/							
Inversión bruta interna	21.6	22.5	22.6	19.1	23.5	24.5	21.5	19.6
Ahorro nacional	11.4	9.1	9.8	15.5	14.2	14.1	16.0	16.7
Ahorro externo	10.2	13.4	12.8	3.7	9.3	10.4	5.5	2.8
Empleo y salarios								
Tasa de actividad c/	94.5	96.2	95.4	94.5	96.0	95.9	95.8	94.8
Tasa de desempleo abierto d/	5.5	3.8	4.6	5.5	4.1	4.1	4.2	5.2
Salario mínimo real (índices 1990 = 100.0)	95.1	99.1	100.0	92.8	92.5	92.7	93.6	91.0
	Tasas de variación							
Precios (diciembre a diciembre)								
Precios al consumidor	25.3	10.0	27.3	25.3	17.0	9.0	19.9	22.6
Precios al por mayor	19.7	10.7	27.9	22.3	12.7	6.6
Precios al productor industrial e/	10.4	6.2	19.9	21.9
Sector externo								
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios (índices 1990 = 100.0)	105.4	101.8	100.0	101.8	103.5	105.8	106.8	108.5
Tipo de cambio nominal (colones por dólar)	75.8	81.5	91.6	122.4	134.5	142.2	157.1	180.2
Tipo de cambio real (índices 1990 = 100.0)	103.9	100.5	100.0	108.4	100.6	99.7	99.6	95.5
	Millones de dólares							
Balance de pagos								
Cuenta corriente	-394	-567	-561	-167	-455	-537	-316	-185
Balance comercial	-75	-217	-364	-22	-320	-409	-258	-55
Exportaciones	1,620	1,841	1,974	2,200	2,593	2,994	3,458	4,147
Importaciones	1,695	2,059	2,338	2,222	2,913	3,403	3,716	4,202
Cuenta de capital	636	713	364	515	631	478	287	384
Variación de reservas internacionales netas	226	150	-197	352	181	-61	-24	185

/Continúa

Cuadro 12 (Conclusión)

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Porcentajes								
Endeudamiento externo	4,470	4,488	3,924	3,992	3,992	3,827	3,818	3,794
Deuda externa bruta (sobre el PIB)	96.9	85.9	68.7	70.8	59.4	50.5	45.9	40.8
Intereses devengados (sobre exportaciones)	22.0	23.6	15.4	10.0	8.5	7.0	6.1	5.6
Porcentajes sobre el PIB								
Sector público no financiero								
Ingresos corrientes	26.7	26.7	26.1	27.6	28.2	28.2	26.1	27.7
Egresos corrientes	21.8	23.6	23.9	23.7	22.3	22.2	26.6	25.1
Ahorro	4.9	3.2	2.2	3.8	5.9	6.0	-0.6	2.6
Gastos de capital	4.9	5.7	4.8	4.1	5.4	5.4	6.0	4.7
Resultado financiero	0.1	-2.5	-2.5	-0.1	0.7	0.6	-6.6	-1.9
Financiamiento interno	0.3	2.1	2.2	-1.6	-1.3	0.2	5.7	2.9
Financiamiento externo	-0.2	0.4	0.3	1.7	0.6	-0.9	0.9	-1.0
Tasas de variación								
Moneda y crédito								
Balance monetario del sistema bancario	29.9	11.0	14.1	38.7	23.8	20.6	19.3	5.8
Reservas internacionales netas	83.4	29.2	-19.8	156.5	23.0	4.9	4.6	41.6
Crédito interno neto	16.7	4.0	30.4	4.7	24.3	31.5	27.6	-10.7
Al sector público	17.3	-2.4	30.7	4.9	-4.3	2.7	28.6	19.6
Al sector privado	16.2	10.1	30.2	8.9	48.0	36.1	15.7	9.5
Dinero (M1)	21.6	18.2	7.5	29.0	36.0	7.8	31.1	1.1
Depósitos de ahorro y a plazo (moneda nacional)	20.1	21.6	44.4	22.2	40.9	40.1	10.6	-7.9
M2	20.86	19.79	24.9	25.3	38.6	25.2	18.7	-4.0
Depósitos en dólares	47.2	30.9	39.5	67.1	0.2	10.3	20.9	29.7
Tasas anuales								
Tasas de interés real (promedio del año) f/								
Pasivas (sector estatal)	-2.27	11.37	3.73	2.54	0.46	11.53	2.35	1.58
Activas (excepto agricultura)	2.04	15.92	5.92	6.22	4.44	16.19	8.03	5.31
Tasas de interés equivalente en moneda extranjera g/	1.44	13.87	17.45	-3.85	6.95	15.08	11.01	8.53

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de dólares a precios constantes de 1980.

c/ Porcentajes sobre población en edad de trabajar.

d/ Porcentajes sobre la PEA.

e/ Se interrumpió el índice de precios al mayoreo en 1993 y se sustituyó por un índice de precios al productor.

f/ Tasas de interés nominales deflactadas con el índice de precios al consumidor promedio anual.

g/ Tasa de interés pasiva deflactada con la variación del tipo de cambio.

Cuadro 13

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Tasas de variación								
Crecimiento e inversión								
Producto interno bruto	1.9	1.0	4.8	3.6	7.5	7.4	6.0	6.1
Producto interno bruto por habitante	0.1	-0.9	2.8	1.5	5.2	5.0	3.6	4.0
Ingreso nacional b/	3.7	0.3	3.8	5.8	10.8	7.7	8.2	7.5
Producto interno bruto sectorial								
Bienes	0.9	0.7	4.4	2.3	8.4	-1.7	1.6	5.8
Servicios básicos	2.0	1.1	6.2	-7.0	8.9	6.9	5.3	5.6
Otros servicios	3.2	1.3	2.3	3.1	4.2	3.3	5.6	5.8
Puntos porcentuales								
Descomposición de la tasa de crecimiento del PIB	<u>1.9</u>	<u>1.0</u>	<u>4.8</u>	<u>3.6</u>	<u>7.5</u>	<u>7.4</u>	<u>6.0</u>	<u>6.1</u>
Consumo	2.4	2.3	3.2	2.7	5.7	6.9	6.7	7.5
Gobierno	0.5	-0.2	-6.9	0.3	0.1	0.1	0.3	0.3
Privado	1.9	2.5	10.2	2.4	5.6	6.8	6.5	7.1
Inversión	2.4	3.8	-3.0	2.5	4.7	1.8	1.6	2.8
Exportaciones	-3.0	-3.4	6.0	-0.4	2.1	5.0	3.1	5.0
Importaciones (-)	-0.1	1.8	1.5	1.3	4.9	6.3	5.4	9.2
Porcentajes sobre el PIB b/								
Inversión bruta interna	15.0	18.8	14.9	16.9	20.3	20.9	21.3	22.9
Ahorro nacional	8.5	7.2	6.5	9.5	14.1	15.4	16.3	15.9
Ahorro externo	6.5	11.6	8.4	7.5	6.2	5.5	5.0	7.0
Empleo y salarios								
Tasa de actividad c/	51.6	52.2
Tasa de desempleo abierto d/	8.7	9.9	...	7.7	7.7
Salario medio real (índices 1990 = 100.0) e/	125.0	106.2	100.0	97.8	101.0	97.9	99.9	98.6
Tasas de variación								
Precios (diciembre a diciembre)								
Precios al consumidor	18.2	23.5	19.3	9.9	19.9	12.1	8.9	11.4
Precios al por mayor	4.6	11.6	22.5	-1.2	9.6	2.6	11.9	...
Sector externo								
Relación de precios del intercambio								
de bienes y servicios (índices 1990 = 100.0)	120.1	115.5	100.0	98.1	94.9	97.8	99.6	103.7
Tipo de cambio nominal (colones por dólar)	5.0	5.5	7.7	8.1	8.4	8.8	8.8	8.8
Tipo de cambio real (índices 1990 = 100.0)	87.5	85.6	100.0	92.3	87.2	77.7	71.1	66.9
Millones de dólares								
Balance de pagos								
Cuenta corriente	-272.7	-511.1	-381.3	-369.2	-337.2	-299.2	-301.9	-470.0
Balance comercial	-362.4	-623.5	-582.5	-712.5	-943.7	-1,007.5	-1,211.0	-1,569.2
Exportaciones	942.2	814.5	879.9	902.8	974.3	1,137.6	1,336.0	1,710.2
Importaciones	1,304.6	1,438.0	1,462.4	1,615.3	1,918.0	2,145.1	2,547.0	3,279.4
Cuenta de capital	253.1	614.4	534.8	299.3	428.7	411.2	444.7	616.6
Reservas internacionales netas	-24.6	155.8	148.9	-127.6	134.9	114.1	143.0	146.6

/Continúa

Cuadro 13 (Conclusión)

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Porcentajes								
Endeudamiento externo								
Deuda externa pública bruta (sobre el PIB)	32.3	34.3	43.7	39.9	39.6	28.8	25.7	23.3
Intereses devengados (sobre exportaciones)	9.0	9.6	12.9	11.2	8.9	8.6	7.0	6.0
Porcentajes sobre el PIB								
Sector público no financiero								
Ingresos corrientes	...	10.3	12.5	13.0	13.6	13.7	15.2	16.1
Egresos corrientes	...	11.8	12.8	13.8	13.4	13.0	13.3	12.9
Ahorro	...	-1.5	-0.3	-0.8	0.2	0.8	2.0	3.2
Gastos de capital	...	4.3	2.5	4.1	6.7	4.6	4.3	4.1
Resultado financiero	...	-5.8	-2.8	-4.9	-6.5	-3.6	-2.0	-0.9
Financiamiento interno	...	2.6	-1.1	0.8	0.6	-0.3	-1.6	-1.2
Financiamiento externo	...	3.2	3.9	4.1	5.9	4.0	3.6	2.1
Tasas de variación								
Moneda y crédito								
Balance monetario del sistema bancario	4.9	-20.9	30.5	15.2	33.8	35.9	22.2	10.6
Reservas internacionales netas	-21.2	69.6	92.6	1.7	26.1	13.7	10.3	-4.5
Crédito interno neto	9.6	-32.6	10.4	22.7	37.5	45.5	26.2	15.0
Al sector público	4.0	-28.1	37.5	23.2	14.3	3.8	-27.5	-15.8
Al sector privado	12.5	12.3	6.2	12.8	31.0	37.5	27.1	30.4
Dinero (M1)	8.3	12.8	22.1	6.1	31.8	12.4	10.2	4.4
Depósitos de ahorro y a plazo (moneda nacional)	14.0	-19.5	32.0	29.1	31.2	48.6	25.3	9.1
M2	12.0	-8.7	27.9	20.0	31.4	35.9	21.0	7.9
Depósitos en dólares	5.6	-34.4	99.0	1.7	58.3	18.4
Tasas anuales								
Tasas de interés real (fin de período)								
Pasivas	4.9	9.7	-4.8	5.0	6.5	5.0
Activas	5.2	8.3	-1.9	8.0	8.8	12.1
Tasa de interés equivalente en moneda extranjera f/	-16.0	10.5	6.6	10.8	13.6	13.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de dólares a precios constantes de 1980.

c/ Porcentajes sobre población en edad de trabajar.

d/ Porcentajes sobre la PEA.

e/ Salario mínimo real en los sectores de industria y servicios en la ciudad de San Salvador.

f/ Tasa de interés pasiva deflactada con la variación del tipo de cambio.

Cuadro 14

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
	Tasas de variación							
Crecimiento e inversión (precios constantes del país)								
Producto interno bruto	4.0	3.7	2.9	3.5	4.9	3.8	3.8	4.9
Producto interno bruto por habitante	1.0	0.8	—	0.6	1.9	0.8	0.9	1.9
Ingreso nacional bruto b/ Producto interno bruto sectorial	4.8	4.2	4.0	6.7	5.7	4.4	4.7	4.7
Bienes	4.4	3.1	2.6	2.8	4.7	2.1	2.0	4.6
Servicios básicos	5.5	9.7	6.1	5.4	9.1	6.4	6.7	6.5
Otros servicios	3.4	3.6	2.9	4.0	4.4	5.1	5.1	4.8
	Puntos porcentuales							
Descomposición de la tasa de crecimiento del PIB	4.0	3.7	2.9	3.5	4.9	3.8	3.8	4.9
Consumo	3.9	3.4	1.7	3.0	7.3	4.9	4.7	4.8
Gobierno	0.5	0.4	0.3	0.2	0.5	0.8	0.4	0.4
Privado	3.4	3.0	1.4	2.9	6.8	4.2	4.3	4.4
Inversión	-0.1	0.1	-0.2	2.9	4.4	-1.1	0.1	1.7
Exportaciones	0.9	2.2	1.2	-1.0	1.4	1.3	0.8	1.6
Importaciones (-)	0.8	1.9	-0.2	1.4	8.3	1.3	1.8	3.2
	Porcentajes sobre el PIB b/							
Inversión bruta interna	14.1	13.6	13.1	15.5	19.1	17.3	16.8	15.3
Ahorro nacional	8.1	8.5	10.3	13.5	11.5	10.6	10.3	10.2
Ahorro externo	6.0	5.1	2.7	2.0	7.6	6.7	6.5	5.1
Empleo y salarios								
Tasa de actividad c/	52.5	52.3	52.1	52.1	52.1	52.1	52.1	...
Tasa de desempleo abierto d/	8.8	6.1	6.5	6.4	5.7	5.5	5.2	...
Salario mínimo real (índices 1990 = 100.0) e/	117.7	122.1	100.0	93.6	107.6	115.2	122.9	...
	Tasas de variación							
Precios (diciembre a diciembre)								
Precios al consumidor	10.0	14.2	11.6	11.6	8.6
Precios al por mayor
Sector externo								
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios (fob/fob) (índices 1990 = 100.0)	98.0	99.6	100.0	98.5	91.5	93.5	98.4	119.5
Tipo de cambio nominal (quetzales por dólar)	2.62	2.83	4.50	4.99	5.15	5.60	5.75	5.80
Tipo de cambio real (índices 1990 = 100.0)	83.98	84.15	100.00	85.57	82.58	81.57	76.25	73.02
	Millones de dólares							
Balance de pagos								
Cuenta corriente	-496.6	-438.1	-234.6	-185.7	-757.6	-702.9	-723.5	-585.0
Balanza comercial	-462.0	-437.5	-244.2	-342.1	-955.4	-946.5	-1,011.3	-908.0
Exportaciones	1,269.1	1,423.8	1,567.5	1,687.2	1,897.7	2,023.6	2,306.2	2,819.0
Importaciones	1,731.1	1,861.3	1,811.7	2,029.3	2,853.1	2,970.1	3,317.5	3,727.0
Cuenta de capital	355.2	509.8	204.7	739.8	737.6	854.7	722.3	427.0
Variación de reservas internacionales netas	-139.6	84.4	-35.4	553.9	-18.6	151.3	-4.7	-157.0

/Continúa

Cuadro 14 (Conclusión)

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Porcentajes								
Endeudamiento externo								
Deuda bruta (sobre el PIB) f/	29.8	29.4	32.6	25.3	21.5	18.3	16.6	14.2
Intereses devengados (sobre exportaciones) g/	13.0	8.5	6.4	7.8	8.8	5.7	4.4	3.6
Porcentajes sobre el PIB								
Gobierno central								
Ingresos corrientes	10.1	9.4	7.9	9.0	10.1	9.0	7.6	8.4
Egresos corrientes	10.1	10.1	8.5	7.6	7.8	7.5	6.9	6.4
Ahorro	0.0	-0.6	-0.6	1.5	2.4	1.5	0.8	2.0
Gastos de capital	2.5	3.1	1.7	1.5	2.9	3.1	2.3	2.5
Resultado financiero (déficit o superávit)	2.4	3.8	2.3	0.1	0.5	1.6	1.5	0.5
Financiamiento interno	1.2	1.2	0.8	0.5	0.4	0.9	0.5	0.4
Financiamiento externo	0.7	0.4	0.4	0.2	0.8	0.5	1.3	0.1
Tasas de variación								
Moneda y crédito								
Balance monetario del sistema bancario	11.1	17.1	21.7	44.1	19.5	9.0	25.3	11.5
Reservas internacionales netas	19.4	-57.7	-11.3	-1,015.9	57.6	19.2	-15.8	-8.6
Crédito interno neto	11.9	9.8	20.5	15.1	-11.2	5.8	39.6	15.7
Al sector público	-11.7	23.5	-1.1	94.7	-31.0	-34.4	-47.4	-36.5
Al sector privado	15.0	9.6	16.6	18.4	35.1	15.3	14.2	24.4
Dinero (M1)	14.3	20.7	33.9	18.3	5.4	21.1	34.9	8.2
Depósitos de ahorro y a plazo en moneda nacional	9.2	14.8	13.7	64.1	27.4	3.4	20.1	13.5
M2	11.1	17.1	21.7	44.1	19.5	9.0	25.3	11.5
Depósitos en dólares	-	-	-	-	-	-	-	-
Tasas anuales								
Tasas de interés real (promedio del año)								
Pasivas	2.46	0.00	-18.80	-15.63	0.96	0.30	-4.36	-0.18
Activas	5.2	2.7	-13.5	-9.6	9.9	10.9	6.8	12.7
Tasas de interés equivalente en moneda extranjera h/	7.8	4.6	-28.0	2.8	7.8	4.6	5.0	7.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de dólares a precios constantes de 1980.

c/ Porcentajes sobre población en edad de trabajar.

d/ Porcentaje sobre la PEA.

e/ Salario medio.

f/ Se refiere a la deuda externa pública.

g/ Se refiere a los intereses de la deuda externa pública, sobre exportaciones de bienes y servicios.

h/ Tasa de interés pasiva nominal corregida por la variación del tipo de cambio.

Cuadro 15

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
	Tasas de variación							
Crecimiento e inversión (precios constantes del país)								
Producto interno bruto	4.6	4.3	0.1	3.3	5.6	6.2	-1.5	3.6
Producto interno bruto por habitante	1.5	2.2	-3.3	-0.5	2.9	3.1	-3.9	0.5
Ingreso nacional bruto	5.9	5.1	0.4	3.8	5.3	0.9	1.6	9.2
Producto interno bruto sectorial								
Bienes	4.0	8.5	-0.7	3.6	7.7	4.5	-2.9	4.5
Servicios básicos	8.1	6.0	5.9	2.4	3.5	4.4	1.7	5.6
Otros servicios	4.4	1.9	-1.5	1.3	4.9	8.9	0.7	2.2
	Puntos porcentuales							
Descomposición de la tasa de crecimiento del PIB	<u>4.6</u>	<u>4.3</u>	<u>0.1</u>	<u>3.3</u>	<u>5.6</u>	<u>6.2</u>	<u>-1.5</u>	<u>3.6</u>
Consumo	1.5	5.0	-2.1	2.8	3.7	-1.5	-2.3	0.6
Gobierno	1.2	0.4	-1.8	-1.2	1.3	0.2	-0.3	-1.1
Privado	0.3	4.6	-0.2	4.0	2.4	-1.7	-2.0	1.7
Inversión	6.3	-0.7	0.6	3.5	2.8	6.0	2.2	5.6
Exportaciones	-0.3	1.5	0.2	-0.7	1.9	-	-0.4	-
Importaciones (-)	2.9	1.5	-1.4	2.3	2.7	-1.8	1.0	2.5
	Porcentajes sobre el PIB b/							
Inversión bruta interna	20.1	18.9	20.7	23.5	26.0	18.1	21.0	24.9
Ahorro nacional	9.4	8.3	11.4	12.9	13.0	8.6	12.0	19.2
Ahorro externo	10.7	10.6	9.2	10.7	13.0	9.5	9.1	5.7
Empleo y salarios								
Tasa de actividad c/
Tasa de desempleo abierto d/	8.4	8.0	7.1	8.0	6.4	7.5	5.0	6.0
Salario mínimo real (índices 1990 = 100)	94.1	85.4	100.0	96.6	108.7	110.2	94.8	89.6
	Tasas de variación							
Precios (diciembre a diciembre)								
Precios al consumidor	6.7	11.4	36.4	21.4	6.5	13.0	28.9	26.8
Precios al por mayor	10.7	20.4	41.3	20.4	9.6	14.0	35.1	21.2
Sector externo								
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios (fob/fob) (índices 1990 = 100)	98.6	98.7	100.0	105.4	104.6	84.0	89.9	105.7
Tipo de cambio nominal (lempiras por dólar)	2.0	2.0	4.4	5.4	5.6	6.6	8.5	9.6
Tipo de cambio real (índices 1990 = 100)	56.9	54.4	100.0	92.2	88.9	95.0	102.4	92.1
	Millones de dólares							
Balance de pagos								
Cuenta corriente	-318	-329	-282	-317	-413	-588	-439	-316
Balance comercial	-113	-123	-91	-120	-188	-388	-342	-242
Exportaciones	1,026	1,061	1,033	1,016	1,041	1,067	1,313	1,602
Importaciones	1,139	1,184	1,124	1,135	1,229	1,455	1,655	1,844
Cuenta de capital	333	300	307	383	424	222	419	342
Variación de reservas internacionales netas	-19	-28	18	65	24	-97	-20	26

/Continúa

Cuadro 15 (Conclusión)

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Porcentajes sobre el PIB								
Endeudamiento externo								
Deuda externa total, saldos (sobre el PIB)	82.4	65.3	125.4	113.9	106.0	113.0	123.1	112.0
Intereses devengados (sobre exportaciones)	17.6	17.6	18.0	21.1	25.9	23.7	15.2	13.1
Porcentajes sobre el PIB								
Gobierno central								
Ingresos corrientes	15.0	14.7	16.4	17.4	17.4	16.6	16.0	18.1
Egresos corrientes	17.4	17.9	17.2	16.5	16.6	17.6	15.0	14.8
Ahorro	-2.4	-3.1	-0.8	1.0	0.8	-1.0	1.0	3.2
Gastos de capital	4.5	4.2	5.6	4.3	6.3	8.8	6.9	6.2
Resultado financiero	-6.9	-7.4	-6.4	-3.3	-4.9	-9.2	-5.5	-2.9
Financiamiento interno	2.6	4.1	-1.2	-3.3	-2.9	-0.4	0.7	-0.9
Financiamiento externo	4.3	3.2	7.5	6.6	7.8	9.6	4.8	3.8
Tasas de variación								
Moneda y crédito								
Balance monetario del sistema bancario	11.8	15.2	16.8	25.2	30.6	27.8	27.4	20.0
Reservas internacionales netas	-16.8	-21.1	5.0	-403.0	152.0	-67.2	38.3	217.5
Crédito interno neto	9.0	12.5	16.2	5.1	14.1	56.2	26.7	6.5
Al sector público	14.9	19.7	8.4	-56.8	-23.6	-38.6	65.6	-113.8
Al sector privado	5.3	8.6	6.6	16.5	24.8	14.9	24.7	21.1
Dinero (M1)	12.5	20.3	25.2	16.8	14.2	13.0	37.0	18.3
Depósitos de ahorro y a plazo en moneda nacional	11.2	11.2	9.8	23.0	34.2	5.3	10.1	21.7
M2	11.8	15.2	16.9	20.0	24.7	8.7	22.3	20.0
Depósitos en dólares	-	-	-	-	166.7	233.7	45.3	20.2
Tasa anuales								
Tasas de interés real (promedio del año)								
Pasivas e/	2.90	2.42	1.97	1.58
Activas	5.32	4.88	4.48	3.79
Tasas de interés equivalente en moneda extranjera f/								
	7.57	-5.75	-18.71	0.40

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Dólares a precios constantes de 1980.

c/ Porcentajes sobre población en edad de trabajar.

d/ Tasa de desocupación abierta urbana en Tegucigalpa.

e/ Promedio ponderado de cuentas de ahorro, a plazo y certificados.

f/ Tasa de interés pasiva nominal corregida por la variación del tipo de cambio.

Cuadro 16

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
Tasas de variación								
Crecimiento e inversión en córdobas constantes (1980 = 100.0)								
Producto interno bruto	-12.4	-1.7	-	-0.2	0.4	-0.4	3.3	4.2
Producto interno bruto por habitante	-14.5	-4.3	-3.0	-3.6	-3.4	-4.3	-0.5	0.9
Ingreso nacional	-15.6	1.8	-2.2	-9.8	-14.0	8.7	5.4	24.8
Producto interno bruto sectorial								
Bienes	-17.6	2.6	-1.3	0.4	-0.3	1.0	6.6	5.0
Servicios básicos	-12.1	-0.3	3.1	3.2	2.0	-2.0	1.0	5.3
Otros servicios	-5.9	-6.8	1.0	-1.5	1.0	-1.8	-0.3	2.8
Puntos porcentuales								
Descomposición de la tasa de crecimiento del PIB	-12.4	-1.7	-	-0.2	0.4	-0.4	3.3	4.2
Consumo	-5.1	-7.7	-4.4	7.8	-2.3	-6.6	1.4	1.8
Gobierno	-18.8	-7.1	9.2	-12.4	-2.6	-0.7	-0.6	-1.0
Privado	13.7	-0.6	-13.6	20.2	0.3	-5.9	2.0	2.9
Inversión	-6.5	-2.6	-2.2	1.9	-0.2	-1.6	5.5	1.9
Exportaciones	-1.8	4.9	3.4	-3.4	3.7	1.0	2.5	4.3
Importaciones (-)	-1.0	-3.8	-3.1	6.4	0.8	-6.8	6.0	3.9
Porcentajes sobre el PIB								
Inversión bruta interna	17.8	15.5	13.3	15.2	14.9	13.3	18.0	19.3
Ahorro nacional	-27.9	-19.0	-16.5	-32.9	-41.4	-29.1	-25.3	-7.4
Ahorro externo	45.7	34.4	29.8	48.1	56.3	42.4	43.2	32.3
Empleo y salarios	6.0	8.4	11.1	14.2	17.8	21.8	20.7	...
Tasa de actividad	67.5	60.6	55.7	47.7	49.7	49.9	46.4	46.8
Tasa de desempleo abierto	6.0	8.4	11.1	14.2	17.8	21.8	20.7	18.2
Salario medio real (índices 1990 = 100.0)	37.3	61.9	100.0	103.2	103.4	118.8	128.5	-
Tasas de variación								
Precios (diciembre a diciembre)								
Precios al consumidor	33,547.6	1,689.1	13,490.3	865.6	3.5	19.5	12.4	11.1
Precios al por mayor
Sector externo								
Relación de precios del intercambio (índices 1990 = 100.0)	109.7	120.1	100.0	87.5	59.9	65.3	76.4	89.1
Tipo de cambio nominal b/	0.3	15.7	690.0	4.9	5.0	6.1	6.7	...
Tipo de cambio real (índice 1991 = 100.0) c/	100.0	85.9	89.9	94.0	97.3
Millones de dólares								
Balance de pagos								
Cuenta corriente	-845.4	-530.6	-506.8	-849.2	-1,094.6	-852.9	-939.8	-706.1
Balance comercial	-583.3	-325.8	-289.8	-485.9	-609.8	-448.8	-504.3	-422.6
Exportaciones	273.1	340.7	392.2	338.3	309.3	367.2	452.6	647.5
Importaciones	856.4	666.5	682.0	824.2	919.1	816.0	956.9	1,070.1
Cuenta de capital	889.3	594.7	467.5	935.3	1,095.0	773.5	994.5	712.0
Reservas internacionales netas	43.9	-190.1	-8.2	15.1	15.0	-93.1	83.6	6.2

/Continúa

Cuadro 16 (Conclusión)

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 a/
	Porcentajes							
Endeudamiento externo								
Deuda externa bruta (sobre el PIB)	602.4	997.0	467,971.1	672.5	585.7	607.6	627.9	534.4
Intereses devengados (sobre exportaciones)	96.7	62.1	58.3	110.3	158.5	115.6	102.1	54.2
	Porcentajes sobre el PIB							
Sector público no financiero								
Ingresos corrientes	24.3	27.7	28.4	28.7	30.8
Egresos corrientes	26.8	26.3	25.2	26.1	24.6
Ahorro corriente	-2.5	1.4	3.2	2.7	6.2
Gastos de capital	5.5	9.9	12.4	15.0	16.4
Resultado financiero	-7.9	-8.3	-8.6	-12.1	-9.7
Financiamiento interno	-4.5	-6.8	-1.2	-2.5	-0.1
Financiamiento externo	12.4	15.2	9.8	14.6	9.8
	Tasas de variación							
Moneda y crédito								
Balance monetario del sistema bancario	212.7	487.5	398.4	8.7	11.2	0.9
Reservas internacionales netas	112.4	449.2	4.1	-51.6	132.7	-7.5
Crédito interno neto	...	98.6	184.9	494.1	461.2	10.5	9.7	1.1
Al sector público	...	98.1	191.9	295.5	794.4	6.4	6.2	-3.2
Al sector privado	...	100.9	150.0	1,659.4	21.7	50.0	33.6	24.4
Dinero (M1)	...	-2.9	-2.6	850.8	16.4	-4.4	36.3	13.4
Depósitos de ahorro y a plazo en moneda nacional	...	195.7	67.5	808.0	39.9	48.7	96.9	26.1
M2	6.8	841.8	21.1	7.9	55.8	18.6
Depósitos en dólares	...	307.6	41.4	770.5	55.3	70.8	77.4	60.0
	Tasas anuales							
Tasas de interés real (fin del período) d/ c/								
Pasivas (cuentas de ahorro)	8.5	8.9	8.8	...
Activas (corto plazo)	19.7	20.1	20.3	...
Tasas de interés equivalente en moneda extranjera	8.5	8.9	8.8	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ 1988-1990, miles de córdobas por dólar; 1991-1994, córdobas oro por dólar, tipo de cambio oficial.

c/ Del tipo de cambio oficial.

d/ Los depósitos y préstamos bancarios tienen una cláusula de mantenimiento de valor en dólares, por lo cual pueden afectar la tasa de interés efectiva.

e/ Se calculó el promedio simple entre los mínimos y máximos de la banca estatal y la banca privada.